



Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa

**PARTIDOS POLÍTICOS Y CANDIDATOS EN LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES EN
ARGENTINA 2003.**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN
C I E N C I A P O L Í T I C A
P R E S E N T A

TANIA MARINA DE LUNA FRAGOSO

MATRÍCULA:99330046

ASESOR:
DR. GUSTAVO ERNESTO
EMMERICH ISACC

LECTOR:
MTO. LUIS EDUARDO
MEDINA



Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

**PARTIDOS POLÍTICOS Y CANDIDATOS EN LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES EN
ARGENTINA 2003.**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN
C I E N C I A P O L Í T I C A
P R E S E N T A

TANIA MARINA DE LUNA FRAGOSO

MATRÍCULA:99330046

ASESOR:
**DR. GUSTAVO ERNESTO
EMMERICH ISACC**

LECTOR:
**MTO. LUIS EDUARDO
MEDINA**

I N D I C E

INTRODUCCIÓN.

CAPITULO I. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

1.1 Marco conceptual.....1

1.2 Marco metodológico.....8

CAPITULO 2. LA DICTADURA MILITAR DE 1976-1983 EN ARGENTINA

2.1 Los gobiernos militares en Argentina.....10

2.2 El golpe de Estado de 1976.....12

2.3 Resultados de los planes nacionales
adoptados por lo militares a partir de 1976.....16

2.4 Fracturas en el régimen militar, descontento
social y derrota en las Malvinas: Caída del
gobierno militar.....19

2.5 Transición democrática y proceso de
democratización en Argentina.....20

CAPITULO 3. LOS GOBIERNOS CIVILES 1983-1999

3.1 El gobierno de Raúl Alfonsín.....23

3.2 El gobierno de Carlos Saúl Menem.....30

3.2.1 De julio a febrero de 1991.....33

3.2.2 De marzo de 1991 a diciembre de 1994.....35

3.2.3 1995,año de elecciones y de crítica
recesión económica.....38

3.2.4 1997,año clave para ganar las elecciones
presidenciales en 1999.....40

CAPITULO 4. EL GOBIERNO DE FERNANDO DE LA RÚA (1999-2001) Y LA CRISIS POLÍTICA EN ARGENTINA (2001-2003)

4.1 El gobierno de Fernando De la Rúa.....42

4.2 La renuncia de Fernando De la Rúa.....45

4.3 Agudización de la crisis. Gobierno
de Eduardo Duhalde.....47

CAPITULO 5. LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN 2003 Y SUS ACTORES

5.1 El Sistema de partidos en Argentina. Antecedentes y actualidad.....	50
5.2 Principales candidatos a la presidencia y partidos políticos.....	54
5.3 Candidatos a la presidencia argentina.....	55
5.4 Elecciones en Argentina.....	64
5.5 El día de las elecciones.....	67
5.6 La segunda vuelta electoral.....	69

CAPITULO 6. EL GOBIERNO DE NÉSTOR KIRCHNER: UN NUEVO COMIENZO

6.1 Asunción de Néstor Kirchner a la presidencia argentina.....	74
6.2 Principales acciones del presidente Kirchner en cien días.....	77
6.2.1 Acciones enfocadas en la remoción de integrantes de las Tres Fuerzas Armadas.....	78
6.2.2 Destitución y juicio a los Ministros de la Corte Suprema de Justicia.....	81
6.2.3 Revisión de las privatizaciones y negociación de la deuda en el gobierno de Néstor Kirchner.....	82
6.2.4 Negociación de la deuda.....	84

CONCLUSIONES.....	86
--------------------------	-----------

ANEXO 1.....	91
---------------------	-----------

ANEXO 2.....	96
---------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA.....	104
--------------------------	------------

I N T R O D U C C I Ó N

El presente trabajo pretende hacer un estudio de la actual crisis política en Argentina. Para ello, se desarrolla un panorama sobre todo político de las tres últimas décadas en esa nación. Esto con el objetivo de contextualizar la coyuntura crítica que tuvo, supuestamente, como detonante la renuncia de Fernando De la Rúa el 20 de diciembre de 2001. Además se hará un análisis de los comicios presidenciales que se celebraron en abril de 2003.

Las vertientes de la presente investigación se concentran en un punto:

- La posible resolución de los graves problemas que golpean a Argentina, a partir de la elección de un presidente legítimo que aplique el estado de derecho, y utilice políticas económicas y políticas que favorezcan a la resolución de los mismos.

El trabajo versa sobre dos líneas: autoritarismo y democracia, porque considero que es necesario desmitificar el desarrollo económico y político que se genera durante un período autoritario.

Por otro lado es tiempo de reconocer en dimensiones precisas, las insuficiencias de los regímenes democráticos y no pensarlos como la garantía de gobiernos justos e igualitarios.

Así mismo para obtener resultados importantes, es necesario voltear al entorno latinoamericano que miró en el proceso de democratización la recomposición de sus regímenes, pero que se encontraron con serios obstáculos en su instrumentación, mismos que se nutrieron de las viejas

prácticas de su pasado autoritario, es decir gestiones de gobiernos oportunistas que desacreditaron totalmente los principios democráticos.

Considero que el caso argentino es paradigmático y que su estudio permite visualizar lo anterior, ya que la originalidad que presenta su sistema político y económico es resultado de la dictadura de 1976-1983 y de los veinte años de supuesta democracia, los cuales abarcaron desde 1983 hasta la fecha.

Ahora bien, al hacer una revisión de los actos militares durante el autoritarismo, encuentro una enorme ventaja de vivir bajo un régimen democrático, a pesar de que se puedan formular muchos argumentos acerca de sus imperfecciones y carencias: el respeto por la vida,

Pero también es cierto, en tiempos recientes, la gente pone en tela de juicio los beneficios que trae consigo la democracia y cuestiona los costos que pagan por la dirección del gobierno. Lo anterior es un grave problema, porque trae consigo la desesperanza y el hartazgo de la población debido a que por lo menos en Argentina, ningún gobierno civil y democrático ha logrado superar los problemas sustanciales que sacuden a la nación.

Cabe recordar que la falta de transparencia de parte de los gobiernos y la mala administración se pasaron por alto durante dos décadas. Este tipo de comportamiento del sistema político fue más visible durante los periodos presidenciales de Carlos Saúl Menem, donde supuestamente la economía y la política funcionaban a la perfección.

La investigación contenida en este trabajo está dividida en seis capítulos: El primero, de índole conceptual y metodológica aborda el establecimiento de los conceptos que son el sostén de este trabajo y la adecuación de los mismos para el caso argentino. De esta manera la exposición breve que se hace en

esta capítulo permite introducir al lector en el tema. Por otro lado, la metodología utilizada es breve y sencilla, ya que este trabajo se basó fundamentalmente en la investigación hemerográfica y bibliográfica, pues la coyuntura argentina fue difundida en el mundo por los medios impresos lo que permitió tener a la mano los datos importantes.

El segundo capítulo se centra en la reseña de los gobiernos militares que ha tenido Argentina, el golpe de Estado que dieron las fuerzas armadas a María Estela Martínez en 1976 y los resultados que se obtuvieron de los planes militares que se aplicaron para la reconfiguración del Estado. Posteriormente se habla de las fracturas en el régimen militar, consecuencia del descontento social y sobre todo de la derrota en la Guerra de las Malvinas. Por último en este capítulo se abordan la transición democrática y el proceso de democratización que tuvo lugar en los primeros años de la década de los ochenta.

El tercer capítulo versa sobre los gobiernos de tipo civil que arribaron al poder a partir de 1983. Es decir, se exponen las principales características de Raúl Alfonsín y Carlos Saúl Menem. Se hace un corte en 1999 porque en ese año toma posición Fernando de la Rúa quién exacerbó la crisis política.

El cuarto capítulo trata del gobierno de Fernando de la Rúa (1999-2001), su renuncia y la agudización de la crisis.

El quinto capítulo describe el proceso electoral celebrado en abril de 2003. Contiene una descripción del sistema de partidos argentino, los candidatos que se presentaron a la contienda electoral y las propuestas de los mismos, además de la posibilidad de recurrir a la segunda vuelta.

El sexto capítulo se enfoca sobre todo al gobierno de Nestor Kirchner, quien resultó triunfador en las elecciones analizadas en el capítulo quinto. Además se aborda la asunción del mismo y su discurso de toma de protesta que considero importante incluir en este trabajo, pues reconoce las necesidades prioritarias de su nación. Hay un apartado que resulta ser importante para toda la investigación: los primeros cien días del presidente electo. Esto se debe a la revisión de las principales acciones de gobierno para inspeccionar que ha contribuido para solucionar la crisis. Finalmente el trabajo ofrece las conclusiones de la autora.

CAPITULO 1. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

1.1 Marco Conceptual

El análisis de los procesos políticos requiere, sin duda, de una fundamentación conceptual que permita dar una clara visión de los mismos. De manera breve, enuncio el concepto de autoritarismo porque este régimen político fue previo a la adopción de la democracia en Argentina.

Para Juan Linz es primordial establecer la diferencia entre *totalitarismo* y *autoritarismo* y dice que “ los regímenes autoritarismo son sistemas políticos con un pluralismo poco limitado y no responsable; sin una ideología elaborada y propulsiva (sino con mentalidades características); sin una movilización política intensa o vasta (excepto en algunos momentos de su desarrollo) y en los que un jefe (o tal vez un pequeño grupo) ejerce el poder dentro de los límites que formalmente están definidos pero de hecho son formalmente previsibles.”¹

Linz ubica el caso argentino en la forma del autoritarismo burocrático-militar, que “está caracterizado por una coalición guiada por oficiales y burócratas y por un bajo grado de participación política. Falta una ideología movilizadora y un partido de masa; a menudo hay un partido único, que tiende a reducir la participación hay pluralismo partidista pero sin el tipo de autoritarismo más difundido en el siglo XX”². Agregado a esto, existe el poder coercitivo del Estado, que se encuentra en manos de un grupo notable como fueron los militares, quienes pusieron en

¹ Juan Linz. “Las transiciones a la democracia”, en Revista Española de Investigaciones sociológicas. No. 51. Madrid.1990

prácticas políticas de terror y violencia física durante los años 1976-1983 (y otras veces antes).

Después de varios años encontramos que existieron fuertes fracturas entre los gobernantes, sobre todo con la derrota en la Guerra de las Malvinas, mismas que llevaron a la caída de la dictadura. Es por esto que en 1983 hubo elecciones para designar a un presidente constitucional. El 10 de diciembre de ese año Raúl Alfonsín asumió la presidencia y con esto se inició la transición hacia la democracia en esta nación.

La transición política es “el intervalo entre un régimen político y otro, asumiendo por un régimen político el conjunto de patrones, explícitos o no, que determinan las formas y canales de acceso a las principales posiciones gubernamentales, las características de los actores que son admitidos y excluidos de este acceso, los recursos y las estrategias que pueden usarse para tener acceso. De esta manera, los momentos de transición están definidos por el cuestionamiento a los arreglos institucionales y a las prácticas políticas; esto por ausencias de consenso hacía ellos y a la lucha por la definición y establecimiento de unos nuevos”³. Esta transición es “la situación en la que una parte del régimen autoritario se disuelve mientras otra se traslada a un régimen; una situación en la que nacen parte de la nueva democracia y parte de los nuevos desafíos que deberá resolver”.⁴

² Juan Linz “Totalitarian and Authoritarian regimens”, en F.I. Greestain y N.W. Polsby (comps.) *Handbook of political science*. Reading. Addison-Wesley. 1975.vol. III

³ César Cansino. *Democratización y liberalización*. IFE. México.1997. pp. 13-14

⁴ Op. Cit. p.15

Para poder hablar de democratización como el proceso que conduce de una situación autoritaria a una democracia pluralista, es necesario tener presentes algunas definiciones clásicas de democracia como la que da Joseph Schumpeter, quien dice que “la democracia es una forma de gobierno que incluye el sufragio efectivo universal, libertades civiles, partidos competitivos, selección de candidatos alternativos para los puestos públicos y la presencia de instituciones políticas que regulan y garantizan los papeles del gobierno y de la oposición”⁵. En el mismo orden de ideas, Samuel Huntington afirma que dentro del sistema político democrático “los responsables de mayor poder que toman decisiones colectivas son elegidos mediante elecciones justas, legítimas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente”.⁶ En ambas definiciones, sobresalen dos aspectos fundamentales que se relacionan estrechamente con la actual situación argentina: competencia de partidos y participación ciudadana.

Esto se explica si ubicamos el contexto histórico, porque por un lado encontramos que después del proceso de democratización que se dio en 1983, el sistema de partidos tuvo una apertura y una legitimación que se dio a partir de la competencia real entre las dos grandes fuerzas: Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista., aunque siga siendo bipartidista, como lo ha sido tradicionalmente. Por otro lado, a partir de este mismo proceso los ciudadanos han jugado un papel cada vez más importante y activo, aprovechando las libertades que les son otorgadas en un régimen democrático.

⁵ Giuseppe Di Palma “To Craft democracias” en Roderic Ai Camp. *La Democracia en América Latina*. Siglo XXI. 1997. p. 24

Tan importante ha sido la participación que desde 1983 hasta 1999 dos gobiernos han sido obligados a la renuncia por las diversas manifestaciones de repudio en contra de ellos: el de Raúl Alfonsín, quien anticipó el fin de su período de seis años, y Fernando De la Rúa, quien se vio obligado a renunciar.

Por esto mismo, el concepto de crisis se hace indispensable y se define como “ un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema, un cambio cualitativo en sentido positivo o negativo, una vuelta sorpresiva y hasta a veces violenta y no esperada en el momento normal, según el cual se desarrolla las interacciones dentro del sistema en examen”.⁷

Para Andrés Malamud la crisis argentina es doble, es decir, política y económica, y no ha sido resuelta porque no existe un verdadero diagnóstico que permita un considerable progreso. Argumenta que “la rigidez del presidencialismo, la falta de correspondencia fiscal entre nación y provincias, la sobrerrepresentación electoral de las provincias menores, la ineficiencia de la administración pública y la distancia percibida entre representantes y representados constituyen hoy obstáculos a la eficaz resolución de la crisis”⁸

El colapso que sufrieron la economía y la política en Argentina, demuestra la fragilidad de los sistemas, es decir, la debacle fue previa y se presentó de una u otra manera desde 1983, cuando arriban los presidentes de tipo civil.

⁶ Samuel Huntington. *La Tercera Ola*. Siglo XXI. México. 2000. p. 67

⁷ Norberto Bobbio. *Diccionario de Política*. Siglo XXI. México. 1999. p. 20

⁸ Andrés Malamud. *Gobernabilidad, ,gobernancia y reforma política en Argentina*. Universidad de Buenos Aires. 2002.

La incapacidad de los gobiernos democráticos por mantener un equilibrio que permitiera el buen funcionamiento de los sistemas políticos y económicos se refleja en varios momentos:

- La renuncia anticipada de Raúl Alfonsín a mediados de 1989. Esto con la finalidad de mantener el régimen democrático, pero reflejó su incapacidad de salvar a la economía.
- Posteriormente, durante el gobierno de Menem, “se priorizaron los principales puntos del Consenso de Washington: liberalización, apertura, privatización y desregularización”⁹ y las consecuencias de estas acciones tuvieron repercusiones a partir de 1995, cuando el supuesto bienestar económico, político y social se vino abajo.
- Por último en 1999 la alianza conformada por la UCR y FREPASO logró colocar a Fernando De La Rúa en la presidencia, pero a sólo dos años del triunfo, se vino abajo sin lograr cambios significativos que ayudaran a reactivar a la economía.

A pesar de lo anterior, la valoración de la democracia entre la población no ha disminuido, con relación a esto Andrés Malamud nos dice que por el contrario, la democracia electoral ha logrado consolidarse, no así la gobernancia democrática, a la que se atribuye la coyuntura crítica en que se encuentra la nación.

⁹ Ibid. p. 2

La crisis política se compone a su vez de dos factores: la baja legitimidad y una ineficiencia administrativa, mientras que la económica está conformada por un grave déficit fiscal y muy baja productividad.

Con base en lo anterior podemos argumentar que la crisis en general se deriva de dos situaciones:

- 1) La ingobernabilidad
- 2) La inestabilidad

La primera se refiere a la “incapacidad de los gobernantes (hasta llegar a constatar la existencia) y de los que atribuyen la ingobernabilidad a las demandas excesivas de los ciudadanos (sobrecarga de demandas). Este es un problema de naturaleza política; autonomía, complejidad, cohesión y legitimidad de las instituciones. Además surge cuando no hay una relación entre la autoridad de las instituciones de gobierno y las fuerzas de las instituciones de oposición. Por otro lado, la ingobernabilidad es el producto conjunto de una crisis de gestión administrativa del sistema y de un crisis de apoyo político de los ciudadanos a las autoridades, es decir no son correctamente procesadas las entradas y las salidas.”¹⁰.

Para Malamud la ingobernabilidad, en el caso argentino, “reside en la reiteración de erróneos diagnósticos de situación por parte de los principales actores políticos. En consecuencia, las políticas orientadas a estabilizar las instituciones, desarrollar la economía y distribuir la riqueza encontraron límites

¹⁰ Norberto Bobbio. *Diccionario de política*. Siglo XXI. México.1999.p.205

inesperados que les impidieron concretar sus objetivos, llevando a los diferentes gobiernos al fracaso y a Argentina a la bancarrota.”¹¹ En definitiva, la acción casi nula y sobre todo la ineficacia de los gobiernos argentinos han permitido que la crisis se triangule y llegue a los tres ámbitos nacionales, aunque por supuesto que en 2001 existió una exacerbación que llevó a un punto verdaderamente drástico. Por otro lado, la inestabilidad “es la situación de cambios constantes. La verdadera inestabilidad se produce cuando hay cambios reiterados en las estructuras profundas del poder político, esto es en la minoría dirigente o clase gobernante. Cuando se habla de inestabilidad política generalmente sólo se atiende a las manifestaciones externas de los vaivenes del poder, que en realidad no alteran la estabilidad existente en cuanto a la minoría dirigente no pierde el poder ni esté en peligro de perderlo, que sería cuando verdaderamente se produciría la inestabilidad”.¹²

En Argentina a comienzos de la década de los ochenta, cuando se instauró la democracia, parecía que finalmente la inestabilidad sería superada pero no fue así y esta es de las grandes decepciones en los últimos veinte años.

La inestabilidad ha sido una constante en la nación desde 1930. Los vaivenes del autoritarismo a la democracia y viceversa han causado una incertidumbre y genera precisamente inestabilidad en el sistema económico pero sobre todo político.

¹¹ Andrés Malamud. *Gobernabilidad, gobernancia y reforma política en Argentina*. Universidad de Buenos Aires. 2002. p. 1

¹² Andrés Serra Rojas. *Diccionario de Ciencia Política*. Fondo de Cultura Económica. México. 2001. vol. 1 p. 586

1.2 Marco Metodológico

Las técnicas de investigación que fueron utilizadas para dar seguimiento y posteriormente en análisis de las elecciones en Argentina son las siguientes:

- **BIBLIOGRÁFICA:** La investigación es necesaria sobre todo para hacer preciso el análisis teórico e histórico del caso argentino. Este análisis se fundamenta, sobre todo, en los textos básicos del tema. Encontramos que hay trabajos teóricos y empíricos acerca de la vida política de esta nación, que se encuentran referenciados en la bibliografía al final de esta tesina.
- **HEMEROGRÁFICA:** La investigación hemerográfica resulta la más importante porque da un seguimiento puntual de los acontecimientos más sobresalientes de los últimos dos años de este país. Para hacer el análisis de las elecciones presidenciales de 2003, fue necesaria la elaboración de una cronología en donde encontramos los actores principales de esta coyuntura. Las fuentes que fueron consultadas son las siguientes:

- | | | |
|-------------------------|------------------------|--------------------------|
| 1. <i>Bucareli 8</i> | 5. <i>El Universal</i> | 9. <i>Nueva Sociedad</i> |
| 2. <i>El Clarín</i> | 6. <i>La Jornada</i> | 10. <i>Página 12</i> |
| 3. <i>El Economista</i> | 7. <i>La Nación</i> | 11. <i>Proceso</i> |
| 4. <i>El Financiero</i> | 8. <i>Milenio</i> | 12. <i>Reforma</i> |

VÍA INTERNET: En diversas páginas se encuentran datos muy interesantes, que resultaron provechosos para la realización de este trabajo. Esta fuente de investigación es fundamental, porque permite tener contacto actualizado con el tema. Cabe mencionar que la investigación de campo sería óptima en todos los aspectos, pero la falta de recursos económicos no permite esto.

- www.nestorkirchner.presidencia.gob
- www.presidenciaargentina.gob

CAPITULO 2. LA DICTADURA MILITAR DE 1976-1983 EN ARGENTINA.

2.1 Los gobiernos militares en Argentina

Desde 1930, los gobiernos en Argentina han oscilado entre los de tipo militar y los civiles. Los primeros se han instaurado de manera violenta en la gran mayoría de las ocasiones. Aún durante los gobiernos civiles, los militares han tenido injerencia y han adoptado distintas modalidades que les permiten mantener el poder y legitimidad.¹³

La inestabilidad política es una constante y es un fenómeno que ha sido aprovechado por las cúpulas militares, quienes han tenido una permanente hegemonía y fuerza para derrocar a los gobiernos civiles. Las fechas de estos golpes de Estado: 1930,1943,1955,1962,1966,1976.¹⁴

Los períodos presidenciales en Argentina tienen una duración constitucional de seis años. Sin embargo, de 1930 a 1983 los gobiernos tuvieron variaciones para concluir en su totalidad sus períodos.

Esto se ha presentado en ambos tipos de gobierno, aunque por circunstancias diferentes. Incluso, dos de los tres presidentes han gobernado a partir de la caída de la última dictadura militar han sido destituidos de su cargo sin concluir su período.

¹³ Una de estas modalidades, el tipo burocrático-militar se describió en el primer capítulo.

¹⁴ Alain Rouquié. "Hegemonía militar, Estado y Dominación social". En Alain Rouquié (comp.). *Argentina, hoy*. Siglo XXI. México. 1982. p. 12

En el siglo XX, encontramos que sólo tres gobiernos han concluido el tiempo estipulado constitucionalmente:

- El general Justo, quien llegó a la presidencia en 1932 y finalizó en 1938.
- El general Juan Domingo Perón, quien fue electo de manera regular en febrero de 1946; reelecto en 1952, fue derrocado en 1955.
- En 1989 llega a la presidencia, por medio de elecciones regulares, Carlos Saúl Menem; reelecto en 1995, en 1999 finalizó un segundo período de cuatro años.

Las fuerzas armadas en Argentina siempre han ocupado un papel preponderante. Como señala Alain Rouquié, “constituyen no sólo, como se ha dicho a veces, un factor de poder político sino un protagonista permanente y decisivo de las contiendas políticas. No se presenta como un grupo de presión o de interés corporativo, sino como el eje de la vida nacional”.¹⁵

Una de las características más notables de este grupo es que no ha formado nunca un partido político. Esto se debe en gran medida a la postura autoritaria que tiene y por otro lado, no le ha sido prioritario formar una asociación política porque tiene una presencia tan significativa dentro de la vida nacional de ese país.

Más bien son los partidos políticos los que han buscado una relación más estrecha con esta cúpula, esto demuestra el pleno reconocimiento del poder que ostentan los militares. Como consecuencia de esto, las fuerzas castrenses han sido por lo general respetadas y poco cuestionadas.

¹⁵ Op. Cit. p. 14

2.2 El golpe de Estado de 1976

El golpe de Estado que dieron los militares al gobierno de María Estela Martínez viuda de Perón, el 24 de marzo de 1976, tuvo dos rasgos completamente innovadores: por un lado encontramos el desarrollo del llamado *Discurso Político de Seguridad Nacional*, con el cual se justificó la instauración del poder militar. Por otro lado, encontramos el discurso económico más que político, en el cual se cuestiona la línea de las políticas económicas aplicadas hasta entonces y se responsabiliza a las mismas de ser las causantes de la crisis que se presentó en la década de los setenta.¹⁶

Con esto se logró la desestabilización de las estructuras económicas, políticas y sociales que tenían vigencia hasta ese momento y cuyos orígenes se remontaban en el primer tercio del siglo XX.

Dentro del nuevo discurso que utilizaron los militares se encontraban muchos elementos provenientes de diversas doctrinas: liberalismo, nacionalismo, conservadurismo e integralismo católico.¹⁷

¹⁶ Una explicación de la crisis de la década de los setenta se denominó como “crisis de legitimidad” formulada por Manuel Mora y Araujo y Natalio Botana. Se argumentaba que la inestabilidad política de Argentina era producto de una crisis de legitimidad, es decir, un total disenso de los actores políticos más importantes, y también la falta de proyectos entre los gobernantes y los gobernados.

¹⁷ Daniel R. García Delgado. “El ascenso del neoliberalismo”. En Felipe R. Duarte Casanueva. *Argentina: Pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. Eudeba. Argentina. 1999. p. 153

Discurso de Seguridad Nacional

La premisa principal de este discurso era la siguiente: El país necesitaba una renovación profunda, por lo tanto era necesario tomar una opción, no importando que tan drástica fuera, para asegurar el orden que según los militares había sido quebrantado por la falta de rigidez de los gobiernos civiles y que trajo como consecuencia el desbordamiento de *actitudes nocivas en la sociedad*.

Por lo tanto, la única alternativa para la recomposición de la vida nacional era la intervención de las Fuerzas Armadas (FF.AA) las cuales “subsanan el deterioro provocado por el desgobierno, la corrupción y la complacencia”.¹⁸

Los antecedentes históricos valorados como negativos, eran utilizados por los militares como argumentos de apoyo para instaurar un nuevo régimen de gobierno: el autoritarismo, el cual “posee una noción negativa que evoca un ejercicio excesivo o injustificado de la autoridad y, en algunos casos, su uso irracional o ilegítimo. Desde la década de los setenta, la noción de autoritarismo registró un importante desarrollo conceptual a partir de la tipificación de arreglos institucionales y formas de gobierno cuyo común denominador era la primicia de las funciones de dominación sobre la representación y participación. En este tipo de regímenes la participación es fundamental para la coerción y el mantenimiento de la estabilidad; pero a diferencia de lo que ocurre en las dictaduras, no es su único apoyo, sino que también cuenta con el respaldo de justificaciones de orden

¹⁸ Cf. Mensaje a la Nación. Emitido por el presidente Videla. La Nación. 31 de marzo de 1976.

ideológico, político o simbólico, que sustenta la resignación, el conformismo o la adhesión pasiva de amplios sectores de la población”.¹⁹

Esta definición de autoritarismo considero que es muy adecuada para el caso argentino y específicamente en 1976 cuando se desarrolla un régimen militar autoritario, esto es por el contenido de los discursos presentados por los militares, en los cuales se autoproclamaban como “reestructuradores y preservadores de buenas actitudes” dentro de la vida nacional argentina.

Otra premisa contenida en el llamado *Discurso de Seguridad Nacional* que legitimaba su abrupta presencia tenía dos perspectivas: por un lado los gobiernos civiles reflejaban una total debilidad, con implementación de políticas colectivizantes (corporativismo sindical) y demagógicas. Mientras que los castrenses eran poseedores de la fuerza suficiente para llevar al país a un pleno desarrollo político y económico.

El general Rafael Videla en su discurso de toma de posesión dijo: “Durante muchos años han sido tantas las promesas incumplidas; tanto los fracasos de planes y proyectos; tan honda la frustración nacional, que muchos de nuestros compatriotas han dejado de creer en la palabra de sus gobernantes”.²⁰

Por la situación crítica que vivía el país, es razonable el apoyo que dio la sociedad a los militares, pues la debacle política y económica se presentaba en un gobierno de tipo civil, el de Isabel Martínez, quien a pesar de ser la viuda de

¹⁹ Soledad Loaeza “Autoritarismo”, en Laura Baca Olamendi. *Léxico de la política*. F.C.E. México.2000 p. 7

²⁰ Cf. Discurso del presidente Videla en su reseña de gestión gubernamental cumplida. La Nación. 1 de abril de 1980.

Perón carecía de carisma y capacidad de gobernar por ser influida gobernabilidad.

La reestructuración del país, que comenzó en la segunda mitad de la década de los setenta, se realizó mediante el llamado *Proceso de Reorganización Nacional* (P.N.R.), el cual adquirió legitimidad por “...por la impotencia de los instrumentos formales de una fallida democracia, que agonizaba por la carencia de contenidos esenciales y por la corrupción demagógica”²¹

Discurso Económico

El otro discurso de verdadera importancia era el que se enfocaba al mercado existente en ese momento. Para la cúpula militar, la presencia de un Estado paternalista había propiciado “la inflación, el lento crecimiento y la falta de armonía en el desarrollo de los distintos sectores de la economía”.²²

Si la intervención del Estado era, lo que habría causado tan grandes males, entonces se hacía necesario corregir esto mediante la adopción de tres modelos económicos.²³

1. El Estado subsidiario en contraposición al Estado paternalista.
2. La libertad del mercado, para contrarrestar el intervencionismo-proteccionismo excesivo.

²¹ Cf. Discurso del presidente Videla en su reseña de gestión gubernamental cumplida. La

²² Daniel R. Delgado García. Op. Cit. p. 154

²³ Ibid. p. 155

3. La búsqueda de una sociedad libre y competitiva que reemplazara la sociedad de masas que hasta entonces había tenido vigencia.

2.3 Resultados de los planes nacionales adoptados por los militares a partir de 1976.

Los resultados del llamado “Proceso de Reorganización Nacional” fueron poco afortunados para la sociedad argentina.

Esto se debió principalmente al relativo desarrollo económico y político de la nación, por un lado, y por otro la gran represión que se ejerció sobre la sociedad argentina.

En el ámbito económico, el modelo liberal adoptado por el entonces ministro de economía Alfredo Martínez de Hoz no tuvo resultados satisfactorios en los propósitos propuestos el 2 de abril de 1976 y que consistían básicamente en la reordenación de la economía interna, frenar la inflación, promover la modernización de la industria y ajustar las finanzas externas del país.²⁴

En el ámbito político los resultados no fueron más satisfactorios. El gobierno conformado por el comandante general del Ejército, Rafael Videla, el comandante general de la Armada Emilio Eduardo Massera y el comandante general de la Fuerza Aérea, Orlando Ramón Agosti, utilizó políticas de terror en contra de la

²⁴ Para Alejandro Tozzola y Liliana Garulli los resultados de los planes propuestos por Martínez de Hoz fueron sorprendentemente inversos a lo propuesto inicialmente. Esto se reflejó en que “la economía no se reordenó –al menos en la acepción clásica de la palabra-; la industria fue virtualmente impedida de acceder a una modernización generalizada, disminuyendo incluso su participación en el PIB global; y las finanzas externas desajustadas crecieron potencialmente a raíz del endeudamiento externo”. “La Argentina en el

población, es decir la guerra se desató en el interior de Argentina. Hubo una práctica muy recurrida por los militares para poner fin a las protestas de muchas personas, la llamada “desaparición”, que muchas familias argentinas sufrieron al no encontrar a sus familiares. Estas políticas violentas aplicadas en los primeros años de la dictadura, resultaron excesivas y causaron indignación en la sociedad, porque “no es, en un primer momento, sinónimo de muerte o asesinato, sino que se constituye en una exacerbante sospecha de muerte padecida por familiares y amigos de las personas desaparecidas, a lo largo de muchos años en los que se mantuvo la esperanza de su aparición. El desaparecido no tenía identidad, no está muerto ni vivo, decía Videla. Y El terror paralizó y terminó de desarticular las actitudes constetatarias”²⁵

La sociedad argentina se dividió en dos debido a que el pensamiento difundido por los militares logró permear en un sector, el cual no criticaba y sí justificaba las acciones del gobierno. La política represiva del llamado “Proceso”, abarcó todos los aspectos de la vida común, es decir dejó su secuela en la cultura, la educación, en el sector laboral, en la censura de los medios, en el ámbito intelectual, etc. Las universidades y las organizaciones sindicales fueron severamente castigadas y en muchos casos desmembradas con la “desaparición” y el encarcelamiento de los líderes.

escenario de la crisis internacional (1976-1983)”, en Felipe R. Duarte Casanueva. *Argentina, pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Argentina. 1999. p. 203

²⁵ Liliana Garulli. “La dictadura militar, el desempate forzoso (1976-1983)”, en Felipe R. Duarte Casanueva. *Argentina, pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Argentina. 1999. p. 210

A partir de esto, no podemos decir que la política y la economía que se implantaron después del golpe de Estado de 1976, eran benéficas o que tenían objetivos reales de desarrollo y crecimiento del país. Más bien atendieron a intereses personales de una elite política-militar, que no tuvo ningún tipo de consideraciones para poder mantenerse en el poder.

Los primeros planteamientos de los militares al asumir el gobierno fueron perdiendo poco a poco credibilidad y legitimidad frente a la sociedad, porque si bien en un principio eran la esperanza de lograr una mejor vida, las permanentes violaciones a los derechos humanos denotaron otra realidad.

Hay otro actor principal que jugó un papel fundamental en la vida de la sociedad argentina: la iglesia católica. Esta institución ayudó en muchas ocasiones a legitimar y justificar el gobierno militar represor. Es decir “la derecha católica, predominante en la Iglesia argentina, que es junto con la Doctrina de la Seguridad Nacional la principal fuente ideológica en la formación militar, logró enorme repercusión y control social en la última dictadura gracias al espacio que le otorgaron los militares a cambio de la complicidad eclesiástica con el terror”²⁶

²⁶ Néstor García Canclini, “La dinámica del estancamiento: cultura militar y poder civil en Argentina”, en Hugo Zemelman. Cultura y Política en América Latina. Siglo XXI y UNU. México. 1990. p. 60

2.4 Fracturas en el régimen militar, descontento social y derrota en las Malvinas: Caída del gobierno militar.

Durante la dictadura fueron varios los cambios de actores en el gobierno militar. Esto tuvo como consecuencia que el grupo homogéneo que gobernaba al país se fuera deteriorando hasta que se dieron algunas luchas internas por el poder. Las diferencias en opiniones y acciones conllevaron a una pérdida notable de fuerza de la élite gobernante.

Si sumamos a esto el enorme descontento por parte de la sociedad civil por la represión y deterioro de la vida nacional, encontramos que el régimen tenía serios problemas de ejercicio de poder.

Pero hubo un acontecimiento: que muchos analistas comparten como el detonante de la caída del régimen: la aventurada declaración de guerra a Gran Bretaña por las Islas Malvinas y por supuesto el fracaso obtenido.

Este acontecimiento es paradójico porque permitió ver al mundo entero que los militares gobernantes en Argentina podían sostener una guerra en su propio país, atacando a su propia gente, desapareciéndola, asesinándola y violando toda clase de derechos humanos, pero no fueron capaces de ganar la guerra contra Gran Bretaña. Esto no quiere decir que era sencillo ganar dicha guerra, pero era ya de por sí absurdo pensar que se podía ganar.

Como varios autores mencionan, la ética decisión de Leopoldo Galtieri de recobrar las Islas Malvinas, se perfilaba a capturar la fe perdida en los años de la dictadura y en parte se logró debido a la exaltación del nacionalismo argentino.

Pero cuando sobrevino el fracaso, se puso en severa crítica al régimen de los militares.

Pero el colapso del régimen autoritario argentino “no se produjo por la resistencia de las masas populares ni por la actividad de los partidos políticos, cuya oposición verbal sólo se concretó en acciones aisladas. El régimen militar argentino cayó en parte, debido a los intensos conflictos creados dentro de la organización militar, pero fundamentalmente debido a causa de la derrota sufrida en la Guerra de la Malvinas contra Inglaterra. Inmediatamente después del conflicto bélico cambió la cúpula militar, iniciándose el proceso de apertura”.²⁷

2.5 Transición democrática y proceso de democratización en Argentina.

Como consecuencia de la derrota de las Malvinas y el deterioro del régimen militar, se inició la transición democrática o transición de un gobierno autoritario a uno democrático, que se define como “el intervalo durante el cual se pasa de un conjunto de arreglos institucionales y prácticas políticas definidos y controlados discrecionalmente por la élite en el poder, a otro acuerdo en el que la definición y el funcionamiento de las estructuras y prácticas políticas se someten a la discusión, están garantizadas por la Constitución y respaldadas por la situación ciudadana”²⁸.

²⁷ Edgardo Raúl Catterberg. “El sistema de partidos políticos y la transición hacia la democracia en Argentina”, en Lorenzo Meyer. *Los sistemas políticos en América Latina*. Siglo XXI y UNU. México. 1989. p.61

²⁸ César Cansino. *Democratización y liberalización*. Cuadernos de la divulgación de la cultura democrática. IFE. México.1997.p.13

El caso argentino pertenece al cambio de sistema político por un efecto que Huntington llama “bola de nieve” y que consiste en la masiva democratización de regímenes autoritarios en el siglo XX sobre todo en América Latina.

La transición democrática que tuvo Argentina no fue un proceso fácil que se haya dado de forma inmediata con la caída de los militares, es decir, se vivió una gran incertidumbre entre los actores de dicho proceso.

Los militares buscaron una solución a sus propios problemas, es decir decidieron dejar el poder para salir lo menos dañados posibles de la difícil situación que vivía.

Fue entonces que se iniciaron los preparativos para que sucediera algo determinante para el país: las votaciones presidenciales de tipo civil. Los comicios se llevaron a cabo el 30 de octubre de 1983, en las cuales Raúl Alfonsín resultó triunfador. Este candidato de la Unión Cívica Radical (UCR), venció por una cantidad significativa a Italo Lúder, quien pertenecía al Partido Justicialista (PJ-peronista).

La caída del régimen militar en Argentina implicó una serie profundos cambios institucionales y del Estado. Como anteriormente mencionamos, una consecuencia del proceso de democratización en 1983, fueron las elecciones que se llevaron a cabo el 30 de octubre de ese mismo año.

Los resultados de estas elecciones fueron importantes por dos aspectos:

1) La elección libre y competitiva de un gobierno civil, el primero después de una dictadura sombría y retrograda que hundió a Argentina en uno de los períodos más crudos de su historia.

2) El triunfo de un candidato a la presidencia del partido Unión Cívica Democrática con un 52%. La UCR era un partido que no había tenido un triunfo y que estaba presente pero bajo la sombra del arrollador Partido Justicialista, que en las elecciones de 1983 tenía como candidato a la presidencia a Italo Lúder y que sólo obtuvo el 40% de los votos.²⁹

El peronismo no había sufrido una derrota en casi cuarenta años y esto da apertura a un sistema de partidos hegemónico, “pues ningún partido representó una amenaza significativa y real para el Partido Justicialista, el que hasta el momento sólo había sido detenido por proscripciones o por medio de golpes militares”³⁰

²⁹ Gustavo Ernesto Emmerich. “Menem: recuento y balance de un decenio”, en *Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Buenos Aires. 1999. p. 217

³⁰ Raúl Catterberg, “El sistema de partidos políticos y la transición hacia la democracia en Argentina”. En Lorenzo Meyer. *Los sistemas políticos en América Latina*. Siglo XXI y UNU. México.1989. p. 60

CAPITULO 3. LOS GOBIERNOS CIVILES 1983-1999

3.1 El gobierno de Raúl Alfonsín.

La elección de 1983 tuvo dos vertientes históricas:

1. Dio fin al régimen dictatorial
2. La derrota electoral del peronismo representada por el Partido Justicialista en casi cuarenta años y la ruptura en la hegemonía ejercida por este mismo partido.

La importancia de la UCR fue muy significativa, porque hubo un contrapeso real en el sistema de partidos en Argentina. Como consecuencia de esto, encontramos características propias de democratización, una ampliación y reconocimiento de los derechos políticos y civiles, que propician un clima de pluralidad y de participación.

La competencia en el sistema de partidos denota algo muy importante para la nación, porque ya no hay un solo partido dominante que atente en contra del pluralismo.

Los partidos políticos y el cambio político se han asociado dentro de dos perspectivas analíticas: “como ejes de procesos de modernización política de las sociedades tradicionales y como actores centrales de los procesos de transición de regímenes autoritario a formas democráticas de gobierno, en primer instancia y como vehículos para la consolidación y profundización de la democracia, en segundo momento”.³¹

³¹ Fredy Rivera Vélez. “Partidos y cambio político”, en Laura Baca Olamendi. *Léxico de la política*. F.C.E. México. 2000. p. 519.

Por otro lado hubo cambios notorios en la vida de la sociedad argentina desde la instauración de la democracia. La persecución, la cárcel y el asesinato ya no eran la respuesta inmediata del Estado cuando hay crítica por parte de la sociedad, por lo menos en el período de Alfonsín. Hubo libertad de expresión, de pensamiento en las universidades, en los sindicatos y en todos los lugares públicos.

Estos son avances considerables para el país, además de que el entonces presidente Alfonsín sometió a juicio a “tres expresidentes de facto y a un pequeño grupo de altos oficiales, responsables por las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura de 1976-1983 y por la derrota experimentada durante la guerra de las Malvinas en 1982.”³²

Por lo tanto el gobierno de Raúl Alfonsín se encontraba en un momento decisivo, porque durante su gestión se decidiría el futuro de toda una nación y la carga histórica que tenía bajo su responsabilidad era inmensa.

Con este presidente y con el retorno a la democracia se presentaron en Argentina cambios fundamentales y de consideración en la vida de los argentinos.

A pesar de esto, el período de Raúl Alfonsín se recuerda con desazón porque las esperanzas puestas en su gobierno no fueron llevadas a un fin satisfactorio. Hay tres objetivos fundamentales de su gobierno:

- La redistribución del ingreso
- La negociación de la deuda externa en condiciones favorables para el país

³² Gustavo Ernesto Emmerich. “Argentina: los años del menemismo”, en *Procesos políticos en las Américas*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.1996. p.47

- El proceso de castigo que se inició en contra de los militares gobernantes en la dictadura, acusados por más de 30 mil desapariciones forzadas y asesinatos de tipo político.

De estos tres objetivos, sólo el último se cumplió aunque no en su totalidad, porque si bien fueron encontrados culpables altos mandos militares por diversos delitos cometidos durante la última dictadura ,casi todos los integrantes de la oficialidad argentina fueron librados de toda culpa por medio de las controvertidas leyes de “obediencia debida” y “punto final”.

Las penas que se impusieron a los altos mandos militares eran de muchos años de prisión, pero el gobierno no consolidado del presidente Alfonsín recibió presiones de los militares y hubo irregularidades en las sanciones establecidas.

El gobierno de Raúl Alfonsín tuvo muchos aspectos negativos, esto se debió por un lado a la caótica situación heredada de la dictadura militar y por otro a las malas políticas económicas que este gobierno implementó en su gestión.

Podemos numerar algunas de las cuestiones más relevantes que llevaron al gobierno de Alfonsín al fracaso en la tarea histórica que tenía en sus manos.

Al final del gobierno alfonsinista este fue el panorama vivido por los argentinos, los programas económicos que buscaban un aumento en el ingreso no surtieron el efecto deseado, esto se puede constatar con cifras oficiales:

- El producto interno bruto cayó drásticamente, sobre todo en 1989.

- La explosión inflacionaria fue alarmante en el mes de marzo del mismo año y trajo consigo una caída de la actividad productiva.
- Hubo una gran disminución en el poder adquisitivo de compra en la población argentina.
- Los sectores productivos declinaron 8%.
- El producto real de servicios disminuyó 4%
- El sector agropecuario tuvo una fuerte contracción (6.5%), debido a una fuerte sequía que afectó parte del territorio nacional.
- El desempleo urbano aumentó 8%³³.

La decepción de los argentinos fue mayor cuando los castigos impuestos a los militares que participaron en la represión, no fueron los esperados, además de que la crisis económica se intensificaba abrumadoramente. Lo que representaba un escenario incierto para las elecciones de 1989.

El resurgimiento de grupos organizados y armados se hizo presente, uno de estos grupos fue el Frente de Resistencia Argentino (FRA)³⁴ que en un intento por manifestar su rechazo a los militares asesinos y violadores de los derechos humanos, tomó el cuartel de la Tercera Brigada de Infantería en La Tablada, durante el episodio hubo muertos y desaparecidos.

³³ “La economía latinoamericana y del Caribe en 1989”. CEPAL. F.C.E. 1990. P. 18.

³⁴ *La Jornada*. 9 de enero de 1989. p.21

El presidente Alfonsín respondió ese hecho creando un Consejo de Seguridad Nacional que implicó que las Fuerzas Armadas volverían a ser tomadas en cuenta dentro del gobierno para instaurar el “orden”. Las poco atinadas soluciones de Alfonsín se revirtieron. Tras el acontecimiento de La Tablada se desencadenaron otros hechos que terminarían por provocar el repudio de su administración.

Los grandes sindicatos argentinos manifestaron el repudio hacia el gobierno y durante su mandato hubo trece huelgas generales y otros paros de menor importancia. Esto es muy significativo porque siempre hubo una relación tensa entre el ejecutivo y los históricos sindicatos de trabajadores que son simpatizantes peronistas.

En febrero de 1989, ante la velocidad con la que el dólar se alejaba del austral, Alfonsín determinó la aplicación de varios días feriados bancarios a fin de minimizar los efectos que la especulación traía, pero estas medidas resultaron contraproducentes. La inflación retomó fuerza y la producción prácticamente se detuvo, pues además de darse una crisis energética, la política monetaria era excesivamente restrictiva.

Frente a este panorama el Banco Mundial, tras declarar que el programa económico argentino estaba “descarrilado”, suspendió un desembolso de 550 millones de dólares por incumplimiento de los compromisos establecidos.³⁵

Por muchas presiones políticas las cosas se complicaron más para el gobierno de Alfonsín: el 31 de marzo de 1989 el equipo económico encabezado por el ministro Juan Vital Sorrouille renunció. En esta salida lo acompañaron los secretarios de

³⁵ *La Jornada*. 8 de abril de 1989. p. 28

Hacienda, Mario Broderonh; el presidente de la Banca Central José Luis Machinea y el vicepresidente de esta misma institución, Adolfo Canitrot.

Al relevo del sector económico vendría Juan Carlos Pugliese, destacado político que tuvo apoyo del Partido Justicialista para desempeñar el cargo.³⁶

A unos cuantos meses de que Alfonsín abandonara el poder, el cambio de ministro de economía se convertía más en una medida transitoria de emergencia, que en la posibilidad de un replanteamiento que solucionara el problema en el que se encontraba la nación argentina.

A escasos treinta días de celebrarse los comicios, el nivel de los precios en los artículos básicos llegó a incrementarse en un 200%³⁷.

El 14 de mayo llegó por fin y con él la primera oportunidad en la historia de Argentina del siglo XX en la que un presidente civil le transfería el poder, también a otro civil, sin un golpe de Estado y mediante votaciones.

Los resultados de los comicios confirmaron lo que las encuestas habían predicho: El candidato justicialista Carlos Saúl Menem había ganado la elección presidencial.

El pueblo argentino nuevamente tenía un candidato en el que depositaba su confianza, pero había una gran interrogante: ¿Cómo iba a llegar Alfonsín hasta diciembre si el pueblo argentino le había manifestado su repudio? La despedida de Alfonsín estaba cerca, antes de irse, una nueva escalada de precios azotó al país. El presidente, tras advertir esto, puso en marcha otro programa más; esta vez incluía:

³⁶ *La Jornada*. 3 de abril de 1989. p. 25

- El establecimiento de un mercado controlado de cambio.
- La restricción de gastos del Estado.
- Un paquete de leyes con nuevos impuestos.
- Privatización de empresas estatales.
- El reemplazo del Ministro de Economía: Jesús Rodríguez sustituiría al recién nombrado Juan Carlos Pugliese.

Este programa fue el detonante y los argentinos respondieron a las medidas con una ola –acompañada de violencia- de saqueos a comercios que se iniciarían en la ciudad de Rosario y que rápidamente se extendería a Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.³⁸

Fue tal la preocupación –particularmente de los acreedores privados- que desató la violencia, que de inmediato se determinó buscar mecanismos de renegociación que hicieran “menos doloroso” el ajuste económico. Para tales fines, tuvo que dársele la bienvenida en junio a una misión del FMI que “estudiaría el plan económico del futuro gobierno argentino y sus acreedores externos”³⁹. Esto ocasionó que a Carlos Saúl Menem le marcarían los lineamientos a seguir incluso antes de que Alfonsín le entregase la presidencia, cosa que hizo, el 30 de junio de 1989, seis meses antes de lo que establecían las leyes del país.

³⁷ *La Jornada*. 13 de abril de 1989. p. 40

³⁸ *Excelsior*, secc. Financiera . 29 de mayo de 1989. p. 7f

³⁹ *La Jornada*. 29 de junio de 1989.p. 38

3.2 El gobierno de Carlos Saúl Menem

La situación de crisis que vivía Argentina en 1989 provocó que la presidencia fuera dejada por Alfonsín antes de tiempo, es decir la sucesión era en diciembre de ese mismo año y se dio el 8 de julio. Los principales motivos de esta decisión eran “el clima de caos social y falta de confianza ciudadana y empresarial en la capacidad del Estado para gobernar efectivamente la sociedad”⁴⁰

El presidente electo fue Carlos Saúl Menem del Partido Justicialista, quien se impuso con un 47.3% a Eduardo Angeloz de la UCR, el que obtuvo sólo un 32.4% de los votos; Alsogaray de la UCD se colocó en tercer lugar y la Izquierda Unida consiguió sólo alrededor del 2.5% de los votos.⁴¹

Cuando se piensa en la victoria de Carlos Saúl Menem sobre cualquier otro candidato que se postuló para ocupar la presidencia, debe de tomarse en cuenta la desesperación de miles de argentinos que se volcaron a las urnas junto con el recuerdo histórico que Juan Domingo Perón logró instalar en su memoria: beneficios económicos; paternalismo y protección. Nada más arraigado en los argentinos que refugiarse en el pasado, ni nadie más oportuno que Menem para capitalizar estas percepciones.

Si bien es cierto que durante la campaña política el candidato peronista no cesó de prometer una Argentina nueva y unida, su tacto le indicaba que no debía abundar en los detalles para lograrlo. Menem fue cauto y en todo momento pragmático, no ignoraba que en la Argentina que recién se asomaba a la década

⁴⁰ Gustavo Ernesto Emmerich “Argentina: los años del menemismo”, en *Procesos políticos en las Américas*. Ed. UAM. México.1996. p. 47

⁴¹ La Jornada. 16 de mayo de 1989.p. 30.

de los 90 la exaltación al movimiento peronista no podía funcionar, sin embargo, el refugiarse momentáneamente en él de manera retórica, le aseguraría el poder y a cambio de éste Menem, mostró su disposición a todo.

Con Menem una nueva generación de argentinos gobernaría. Sus características principales nos revelan la disposición de llevar hasta las últimas consecuencias la lógica del mercado y de alinearse incondicionalmente a todo lo que se le parezca. Poco importaría ya la personalidad o el discurso, menos aún la fidelidad al “estilo peronista” Menem gobernaría gracias al recuerdo del pasado, pero sin comprometerse con los intereses de quienes le dieron su voto para dirigir su futuro.

El poder de Menem era muy amplio y a pesar de “diversas crisis políticas y económicas, una fracasada sublevación militar y reiterados escándalos de corrupción en el más alto nivel cimbraron más de una vez los cimientos del presidente Menem. Sin embargo, ni los múltiples problemas económicos, políticos o sociales, ni la oposición que en la sociedad provocaron y provocan algunas de las políticas y gestos impidieron que Menem afianzase su poder, ganando sucesivas elecciones intermedias, cambiando sustancialmente los modos de operar de la economía nacional y devolviéndole su fuerza al crecimiento, disciplinando las fuerzas armadas, imponiéndose sobre los más diversos actores sociales, y dándose el lujo de promover su propia reelección con el aval del principal partido opositor la Unión Cívica Radical”.⁴²

⁴² Gustavo Ernesto Emmerich. “Argentina: los años del menemismo” en Procesos Políticos en las Américas. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 1996. p. 47

El gobierno de Menem se caracterizó porque desde un principio, el presidente tomó muy en cuenta las opiniones e intereses del FMI, del BM, de los sectores empresariales multinacionales y de los políticos conservadores argentinos.

Para todos estos protagonistas, estaba abierta una gran posibilidad de apropiarse del país; tras nombrarse peronistas modernos”, se declararon dispuestos a incorporar a Argentina en el escenario internacional, para lograrlo, debían contar con hombres –y de ser posible- con alianzas que entendieran esta nueva realidad.

Es por esto mismo que el gabinete de Menem se integró por hombres como Jorge Triaca como Ministro de Trabajo, Miguel Roig⁴³ se hizo cargo de la economía y Domingo Cavallo ocupó el Ministerio del Exterior. Las acciones que estos ministros debían desempeñar fueron descritas claramente por Menem durante su discurso de toma de posesión, en él prometió a los argentinos medidas “duras pero necesarias”. Apuntó también que su administración se iba a esforzar por dos objetivos más:

1) Dar una solución a la crisis militar porque consideraba que “Tras seis años de vida democrática, no hemos logrado superar los crueles enfrentamientos que nos dividieron hace más de una década. A esto yo le digo basta. Entre todos encontraremos una solución definitiva y terminante para las heridas que todavía no cicatrizan. No vamos a decir que jamás se alimentara un enfrentamiento entre

⁴³ Roig fue accionista de la compañía multinacional más importante de Argentina: Bunge & Born; esta compañía con capital argentino y belga, controla el 50% de la industria agroalimentaria del país, posee directa o indirectamente una veintena de industrias. “El primer muerto de Menem” en *La Jornada*. 12 de noviembre de 1989.p. 40

civiles y militares, sencillamente porque ambos conforman y nutren la esencia del pueblo argentino”⁴⁴ .

2) La recuperación de las Malvinas “con la ley en las manos”.

El menemismo se alejó completamente de lo que el peronismo había postulado algunas décadas antes, y se convirtió en la mejor muestra liberal, de esta manera obtuvo el apoyo nacional e internacional.

Hay una periodización muy concreta acerca de los gobiernos de Menem y de los distintos momentos de desarrollo que este tuvo⁴⁵, tomando en cuenta los dos períodos presidenciales:

3.2.1 De julio de 1989 a febrero de 1991

Etapa que esta marcada por mucha incertidumbre política, se acusa de corrupción a las altas esferas del gobierno, también hay un levantamiento de “carapintadas” (militares) y una profunda inestabilidad económica.

El interés de Menem por estabilizar la economía lo llevó a tomar medidas drásticas siguiendo las diversas “recomendaciones” del FMI y destacan:

- ° Reducción de subsidios
- ° Reducción de beneficios fiscales
- ° Garantías de igualdad de tratamiento para el capital extranjero

⁴⁴ “Fragmentos del discurso en la toma de posesión de Carlos Saúl Menem” en *Excélsior*, 9 julio 1989. P.32A

- ° Prisión a evasores de impuestos
- ° Riguroso “achicamiento” del Estado

Siguiendo esta línea, al reconocerse como transgresor del peronismo, abiertamente afirmó que deseaba que todas las empresas nacionales fueran transnacionales⁴⁶. Fue así como se anunció que ENTEL, una de las empresas telefónicas más importantes de toda América Latina, se privatizaría. A esto siguió la venta o concesión de Aerolíneas Argentinas; Agua Potables (Obras Sanitarias de la Nación), gas (Gas del Estado) y electricidad (SEGBA); petroquímicas y campos petroleros; numerosos ramales ferroviarios; terrenos propiedad del Estado nacional.⁴⁷

Por otro lado, el “achicamiento” del Estado tuvo graves consecuencias, como el desempleo que afectaba por lo menos al 10% de la población económicamente activa⁴⁸.

Por la aplicación de este proyecto económico la CGT (Central General de Trabajadores) se escindió por primera vez bajo un gobierno peronista y mantiene sus reservas con los programas de ajuste antinflacionario de Menem.

En este primer período, lo que más escandalizó a los argentinos fue la sospecha del indulto para los altos mandos militares implicados en la represión contra esta nación durante la dictadura de 1976-1983.

⁴⁵ Gustavo Ernesto Emmerich “Menem: Recuento y balance de un decenio” en *Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Buenos Aires. 1999. P. 221.

⁴⁶ Este deseo fue expresado francamente, ver *El Financiero* 24 de julio de 1989.p. 48.

⁴⁷ Gustavo Ernesto Emmerich. “Argentina: los años del menemismo” en *Procesos Políticos en las Américas*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 1996.p. 47.

⁴⁸ *Excelsior*, sección financiera. 7 de septiembre de 1989.p. 2F

Menem declaraba: “El perdón, instrumentado mediante cuatro decretos presidenciales, beneficia a 280 personas, entre ellas al General Leopoldo Galtieri, al Almirante Jorge Anaya y el brigadier Basilio Lami Dozo, integrantes de la junta militar durante la guerra de las Malvinas, condenados a doce años de prisión. Así mismo, se benefician del indulto al coronel Aldo Rico y al coronel Mohamed Alí Seineldín, que encabezaron los levantamientos de los carapintadas contra el gobierno constitucional del presidente Raúl Alfonsín, y los dirigentes de los Montoneros Fernando Vara y Roberto Perdía”⁴⁹

3.2.2 De marzo de 1991 a diciembre de 1994

Por los diversos problemas que surgieron en el período anterior, el gobierno de Menem tuvo que cambiar de estrategia y de esta manera se presentó frente al pueblo argentino como más responsable y eficiente, dejando de lado los graves escándalos. Declaró al país en un “estado de emergencia moral” para tratar de subsanar los casos de corrupción que se ventilaban entorno al gobierno.

Después de esto hubo un período de cierta bonanza en el cual se estabilizó la moneda y se mantuvo bajo freno a la inflación, a través del denominado “Plan de convertibilidad” que si bien mejoró un poco la distribución del ingreso, además existió una expansión económica, a pesar de que en las diversas argentinas se presentaron estallidos de violencia por un profundo descontento social que surgió por el duro golpe que se le dio al sector medio de la sociedad. Fue en este período

⁴⁹ *La Jornada*. 13 de noviembre de 1989.p 37.

que Domingo Cavallo fue nombrado Ministro de Economía a pesar de que no pertenecía al PJ y se le llamó el “superministro”.

Por otro las tensiones entre un gobierno civil y los militares fueron casi subsanadas. También logró, acertadamente, una modificación constitucional para permitir la reelección presidencial.

En 1991 se llevaron a cabo elecciones para renovar parte del Parlamento y algunas gobernaturas, en que el Partido Justicialista (PJ) obtuvo la victoria frente a la UCR. El triunfo del PJ muestra el apoyo de la población hacía el gobierno de Menem. Ello es justificable, pues el Plan de Convertibilidad, recién puesto en práctica, había logrado contener la hiperinflación argentina.

El PJ ganó las elecciones para renovar la Cámara de Senadores en 1992 y en 1993 ganó las elecciones para renovar de manera parcial a la Cámara de diputados.

El triunfo reiterado del PJ en estas jornadas electorales se debe a diferentes razones, entre las que destaca la relativa estabilidad lograda por el Plan de Convertibilidad. La galopante crisis inflacionaria que Argentina había vivido desde la década que le precedió fue un elemento importante para el otorgamiento del voto. La población se inclinó por un plan económico que le garantizara, cierta estabilidad económica en ese momento. La estabilidad económica no fue el único elemento –aunque si uno de los más importantes- que dio el triunfo al PJ.

El consenso democrático echó fuertes raíces en la sociedad argentina, la legitimidad y continuidad de las instituciones se colocó fuera de toda duda, y el

miedo al retorno de una dictadura siguió presente en la población; esto redundó a favor del gobierno del presidente Menem.

Pasadas las elecciones para diputados y después de que el PJ ganó, el Presidente Menem, máximo dirigente de este partido, presentó a finales de 1993 un proyecto de reforma constitucional al Senado.

La reforma constitucional tenía como tema central la reelección. De acuerdo con el artículo 30 de la Constitución argentina, es necesario contar con las dos terceras partes de los miembros del Congreso para declarar la necesidad de la reforma⁵⁰.

Para lograr que la reforma fuese aprobada, el presidente Menem inició una serie de pláticas con el líder de la UCR, Raúl Alfonsín, ya que el PJ no contaba con el quórum necesario en el Parlamento para lograr la aprobación de la reforma y requería el apoyo de la oposición. Las pláticas concluyeron el 13 de octubre de 1994 con la firma del **Pacto de Olivos**, en el cual la UCR se comprometió a apoyar la reforma constitucional.

En este período de bonanzas, sólo hubo un detalle significativo que ensombreció el gobierno de Menem: las diversas manifestaciones de descontento en algunas provincias del norte de la República. Esto se debió a que el Plan de Convertibilidad golpeó fuertemente las economías locales.

⁵⁰ Liliana de Riz. "Argentina, el enigma democrático" en *Nueva Sociedad*. No. 147. Febrero de 1993. p. 7

3.2.3 1995, Año de elecciones y de crítica recesión económica

Hubo en este año en Argentina una severa recesión económica contraria al desarrollo y expansión que había tenido la economía argentina en los anteriores años. Esto en parte se debió al efecto causado por la crisis mexicana, pero también a la intransigencia de Menem: “En Argentina, la severidad de la caída del producto y la inversión, así como el dramático incremento de la desocupación, se agudizaron porque el gobierno, empeñado a toda costa en mantener la paridad peso-dólar, aplicó rígidas medidas de astringencia fiscal e intensificó la presión impositiva”⁵¹ .

El país atravesaba un momento económico crítico y sólo había una posibilidad de lograr la estabilidad económica y de superar la recesión: la reelección de Menem para la presidencia y la vicepresidencia sería ocupada por Carlos Ruckauf.

A fines de 1994 se inició la campaña para las elecciones presidenciales que tendría lugar el 14 de mayo de 1995. Los partidos que contendrían en estas elecciones eran nueve, pero en realidad tres de ellos eran los que tenían la atención del electorado.

Meses antes de llevarse a cabo las elecciones, el 19 de diciembre de 1994 se formó un nuevo partido de izquierda conformado por el Frente Grande que dirigía Carlos “Chacho” Álvarez y País Solidario dirigido por el senador José Octavio Bordón, ambos disidentes del PJ. La nueva organización se denominó Frente por

⁵¹ Gustavo Ernesto Emmerich “Menem: Recuento y balance de un decenio”. En Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado. EUDEBA. Buenos Aires. 1999.p. 228.

un País Solidario (FREPASO). A ella se integraron la Unidad Socialista y la Democracia Cristiana.

La UCR tenía como candidato al entonces gobernador de Río Negro, Horacio Massaccesi. El Partido Justicialista obtuvo la victoria y sus candidatos triunfaron con 49.9% de los votos, con lo que no hubo necesidad de una segunda vuelta electoral. La UCR sólo obtuvo una votación de 17%, siendo estos comicios los peores en su historia en el ámbito nacional. La recién formada FREPASO obtuvo 29 % de voto en el ámbito nacional.

El segundo período presidencial de Menem no resultó como se esperaba, pues a pesar de que era urgente que el gabinete se cohesionara para poder obtener mejores resultados en el enfrentamiento a la coyuntura crítica que se vivía en materia económica, se dispersó.

Comenzaron fracturas dentro del PJ y más concretamente entre Cavallo y Menem, quienes se disputaban la paternidad del Plan de Convertibilidad.

Hubo una serie de disputas en todas las esferas políticas y Menem parecía cada vez más débil frente a esta delicada situación. Hubo un detonante de su gobierno: la pérdida de los hombres que amortiguaban los golpes dirigidos a Cavallo y al jefe de gabinete de ministros Eduardo Bauzá.

Los resultados en la macroeconomía argentina en el segundo período presidencial fueron variados "Tras la caída experimentada en 1995, el PIB volvió a crecer 4.4% en 1996, un notable 8.4% en 1997 y en 1998 un 4%, con tendencia a la desaceleración en la segunda mitad del año debido a la incertidumbre financiera internacional detonada por las crisis asiática y rusa. La inflación continuó siendo

nula o muy baja: 0.1% en 1996, 0.3% en 1997, 1% en 1998. El déficit público bajó de 1.8% del PIB en 1996 a 1.4% en 1997 y aproximadamente un 1,1% en 1998%". Durante ese período hubo una variable macroeconómica negativa que estuvo constantemente presente: el desempleo. En 1998 el porcentaje de este era de 13.2%.

3.2.4 1997, Año clave para ganar las elecciones presidenciales en 1999.

Después de las elecciones de 1995, los partidos opositores al PJ, tenían que hacer un replanteamiento en sus estrategias para obtener los votos suficientes para lograr dejar a Carlos Saúl Menem fuera de la presidencia, porque de no ser así se perfilaría para las próximas elecciones.

A pesar de que tradicionalmente se tenía un sistema bipartidista conformado por los antiguos PJ y UCR. La sorpresa en 1995 fue definitivamente el FREPASO, que a pesar de reciente formación logró modificar el sistema de partidos y se convirtió en una real oposición.

El FREPASO y la UCR, tenían dos opciones: llegar a la contienda electoral cada uno por su lado y tratar de captar votos, o lograr una alianza y hacer frente común al PJ y derrotar a Menem. "Fue así que ambos partidos opositores constituyeron el 2 de agosto de 1997 la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, que presentó listas de candidatos comunes en la mayor parte del país (en algunas provincias no se logró constituir la Alianza, y el FREPASO y la UCR acudieron a

las urnas por separado). Con esto, si bien el sistema de partidos es ahora tripartidista, la competencia electoral volvió a ser bipolar”.⁵²

En las elecciones para formar el poder legislativo en 1997, el PJ sufrió la derrota y esto motivo a la Alianza para lanzar su candidato a las elecciones presidenciales en 1999. Se llevó a cabo una elección interna en la Alianza y el candidato que resultó ganador fue Fernando De la Rúa. Por su parte el PJ no tenía aún candidato presidencial y quien se perfila en Eduardo Duhalde, aunque esto molesta muchos a los ultramenemistas.

Quien se perfila totalmente para ser sucesor de Menem es Fernando De la Rúa, quien efectivamente gana las elecciones en 1999.

El período presidencial de Fernando De la Rúa es analizado en el siguiente capítulo, porque ese gobierno fue una de las peores etapas para la sociedad argentina.

⁵² Ibid. P. 241

CAPITULO 4. EL GOBIERNO DE FERNANDO DE LA RÚA (1999-2001) Y LA CRISIS POLÍTICA EN ARGENTINA (2001-2003)

4.1. El gobierno de Fernando De la Rúa

En 1999 la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, conformada por el Frente por un País Solidario (FREPASO) y la Unión Cívica Radical lograron llevar a la presidencia de Argentina al radical Fernando De la Rúa.

El triunfo de Fernando De la Rúa se explica sobre todo por dos cuestiones:

- 1) El espejismo de bonanza y estabilidad económica que se dio durante el gobierno de Carlos Saúl Menem en sus dos períodos presidenciales (1989-1999) aunque al final de estos se vio claramente la situación caótica en que estaba la economía y la política.
- 2) La falta de credibilidad en las instituciones lideradas por integrantes del Partido Justicialista. Es por esto mismo que los ciudadanos argentinos decidieron dar su voto a un representante de la nueva fuerza política conformada en la Alianza.

La plataforma política de Fernando De la Rúa se centraba sobre todo en el bienestar social con una tendencia económica moderada. Esto se explica claramente debido a que en 1999 había una muy mala situación económica en el país y su discurso tuvo como blanco la clase media argentina, que había sido fuertemente golpeada en los últimos años del menemismo.

El grado de aceptación con que llegó Fernando De la Rúa a la presidencia fue muy amplio, pero en los siguientes dos años entró en detrimento. Durante su gobierno, experimentó grandes confrontaciones y sin proponer ni impulsar las reformas institucionales necesarias sobre todo en el ámbito financiero.

Este gobierno nunca fue consistente y esto se puede ver claramente en octubre de 2000 cuando renunció su vicepresidente Carlos Álvarez, en protesta contra supuestos sobornos al Senado.⁵³

Si bien es cierto que el gobierno de De la Rúa estaba marcado por un gobierno antecesor como el de Menem, tan lleno de escándalos políticos y personales y muy malos manejos de las políticas económicas aplicadas durante su gobierno que llevaron al país al borde de la bancarrota, también es cierto que poco hizo para mejorar muchas situaciones que en esos dos años estaban en sus manos.

Sin embargo, la legitimidad del entonces presidente era indudable, aunque no contara con la personalidad carismática de Menem. Incluso se puede decir que era su contraparte por lo diferente de su imagen, pero esto no fue suficiente porque poco a poco sus índices de popularidad disminuyeron. Los ciudadanos argentinos le exigían resultados notables y reales, pero Fernando De la Rúa no cumplió con ninguna de las propuestas de cambio:

- No terminó con la corrupción en las altas esferas del gobierno argentino.
- Los programas políticos internos y externos de su gobierno eran bastante limitados y poco consistentes.

⁵³ *El Universal*. 25 de octubre de 2000.

- Se limitó a la aplicación de políticas neoliberales iniciadas desde que Carlos Saúl Menem diseñó cuando llegó a la presidencia en 1989 y fue por esto mismo que nombró a Domingo Cavallo como ministro de Economía”.
- No renunció al llamado Plan de Convertibilidad iniciado por el propio Menem, por el contrario siguió con la aplicación del mismo y esto trajo como consecuencias la pérdida de cientos de millones de dólares y luego muchas vidas humanas.
- Como consecuencia de los puntos antes mencionados, la situación en Argentina empeoró hasta llegar a una situación insostenible, que propició su renuncia el 20 de diciembre de 2001.

Mucho se ha argumentado que la relación estrecha que mantenía el gobierno argentino, desde tiempos de Menem, con organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), fue la parte decisiva para que Argentina entrara en una crisis económica como ocurrió durante el gobierno de Fernando De la Rúa.

Se habla de que la subordinación de la economía nacional argentina y otras tantas en América Latina, frente a estos organismos económicos internacionales es la causa principal de su empobrecimiento, pero es necesario decir que muchos factores llevan a las naciones a dicha situación, es decir, influyen más las malas políticas económicas internas que la dependencia hacia estos organismos aunque regularmente se atribuyen responsabilidades como excusa de la ineficiencia.

4.2 La renuncia de Fernando De la Rúa

En una de las múltiples columnas que se publicaron el 21 de diciembre de 2001 hay una de José Paoli Bolio que, considero, describe muy acertadamente a este gobierno: “El desgaste del presidente De la Rúa, se da en virtud de sus graves confrontaciones o desacuerdos, para empezar con la UCR, su propio partido y en particular con el líder más importante, el doctor Raúl Alfonsín. Las relaciones entre el presidente De la Rúa y el Congreso tampoco eran buenas. Por supuesto no eran buenas con el justicialismo. El debilitamiento del presidente De la Rúa llegó a su clímax, al producirse la decisión de mantener bajo control las cuentas bancarias de la población (los ahorros), imposibilitando que los cuentahabientes dispusieran de su dinero, más que en pequeñas cantidades”.⁵⁴

Todo el año de 2001 estuvo lleno de contradicciones y golpes para el débil gobierno de Fernando De la Rúa. Sin embargo los decisivos se dieron en los últimos meses del mismo año.

Además de la grave situación de ingobernabilidad y al acercamiento de una crisis económica extrema, el gobierno de Fernando De la Rúa se enfrenta a decisiones que son tomadas por integrantes del Partido Justicialista.

El 30 de noviembre de 2001, los legisladores del Partido Justicialista en la oposición, aprovechando que gozaban de mayoría, imponen al presidente provisional del Senado al Senador Ramón Puerta, quien así entonces se vislumbraba para ser sucesor de la presidencia de Argentina.

⁵⁴ Francisco José Paoli Bolio. “Argentina y el espejo de su crisis” en *El Universal*. 21 de diciembre de 2001.

Dos semanas después, el 16 de diciembre, se realizó una consulta convocada por el Frente Nacional contra la Pobreza, con el fin de impulsar una asignación económica mínima en cada hogar argentino.

El 19 de diciembre en un acto de desesperación Fernando De la Rúa emitió un mensaje a la nación anunciando el estado de sitio. Su discurso causó una reacción inesperada en la población que salió a las calles a manifestarse golpeando cacerolas con el fin de desafiar al entonces presidente.

Este día fue decisivo para este gobierno porque las calles se llenaron de manifestantes repudiando a De la Rúa y sus planes económicos y políticos. El presidente ordenó la represión física en contra de los manifestantes dejando un saldo de 22 personas fallecidas.

El mundo enteró se sorprendió con la actitud poco inteligente y represiva de Fernando De la Rúa. Los medios de comunicación transmitieron imágenes muy desagradables de las disoluciones de las múltiples marchas. “En las primeras horas de la mañana miles de jóvenes mantuvieron un enfrentamiento abierto con los efectivos de seguridad en la Plaza de Mayo y las calles del centro de Buenos Aires, convertidas en un virtual campo de batalla. Mientras los acontecimientos se sucedían con una velocidad inusitada, los heridos y detenidos iban en aumento pero el gobierno se mantuvo en silencio hasta bien entrada la tarde”.⁵⁵

⁵⁵ José Vales. “Renuncia el presidente de Argentina en medio de caos”. El Universal. 21 de diciembre de 2001. p. A23.

Considero que el pueblo argentino podía sostenerse frente a graves problemas políticos y económicos, pero no estaban dispuestos a tolerar la represión por parte de ningún otro presidente civil o militar. El fastidio por este tipo de acciones fue lo que obligó a la nación argentina a pedir de manera inmediata la renuncia de los principales actores políticos de ese momento: el presidente Fernando De la Rúa y su “Súper ministro de economía” Domingo Cavallo, quien había asumido ese ministerio el 20 de marzo de ese mismo año.

La dimisión de de la Rúa el 20 de diciembre de 2001, también fue motivada por rechazo al partido Justicialista a participar en un gobierno de unidad nacional, al que convocó en la tarde del 19 de diciembre como último recurso para mantenerse en el poder.

La salida del expresidente de la Casa Rosada, recordó mucho la salida de la expresidenta María Estela Martínez de Perón en 1976, pues fue de igual manera: en helicóptero.

4.3 Agudización de la crisis. Gobierno de Eduardo Duhalde

Después de la renuncia de De la Rúa, quedó en el país un vacío político que trató de ser cubierto por el Presidente Provisional del Senado: Ramón Puerta, quien estaría en el cargo hasta que la Asamblea Legislativa designara al nuevo mandatario.

En unas cuantas semanas Argentina tuvo tres presidentes. Entre ellos Adolfo Rodríguez Saá, quien contaba con el total apoyo de Carlos Saúl Menem. Finalmente los primeros días de enero de 2002 llegó a la presidencia Eduardo

Duhalde, del Partido Justicialista, quien había sido vicepresidente de este país durante el primer período presidencial de Menem, con quien había tenido graves problemas, mismos que habían obligado a Duhalde a renunciar a este cargo. El gobierno de Eduardo Duhalde tuvo un sinfín de problemas económicos y políticos que fueron en parte heredados y en parte propiciados por él mismo.

El nulo apoyo de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y de los países llamados “potencias” como Estados Unidos y la Unión Europea, para muchos especialistas han agudizado la crisis económica y por lo tanto política.

Los principales problemas a los que se enfrentó el gobierno de Duhalde a partir de enero de 2002 fueron:

- 1) La no conformación de un gabinete consistente. Este gobierno sufrió las constantes renunciaciones de sus ministros.
- 2) Las múltiples protestas sociales llamadas “cacerolazos”, alentadas sobre todo por el congelamiento de cuentas (corralito).
- 3) La construcción de diversos planes económicos y políticos que ayudasen a solucionar la crisis.
- 4) Los diversos escándalos generados por la fuga de capitales al extranjero.
- 5) El hecho de que los argentinos considerasen al gobierno de Eduardo Duhalde como legal, pero no legítimo. Esto trajo como consecuencia la falta de apoyo social para con el gobierno de la nación.

- 6) El rechazo del FMI a proporcionar ayuda a esta nación. El requisito era que se trace un plan económico efectivo y sólo entonces podrían participar con ayuda.
- 7) La extrema situación de pobreza que sufre la clase media y baja.
- 8) La oposición de diversos sectores de la vida política y social de Argentina, sobre todo de Carlos Saúl Menem.
- 9) El control de la economía, sobre todo de la hiperinflación y de las constantes devaluaciones que han provocado un elevado nivel de desempleo, la caída del PIB y la pobreza en el 60 % de la población.

En general, la presidencia de Eduardo Duhalde fue ineficaz para dar una solución real a la crisis política y económica de Argentina. Su gobierno bastante cuestionado terminó en diciembre de 2003, cuando tomó posesión el presidente Kirchner.

En los primeros meses de 2003, la crisis económica fue suavizada por un personaje importante, quien ocupó el Ministerio de Economía en los últimos meses de gobierno de Duhalde y actualmente ocupa ese mismo cargo con Kirchner: Roberto Lavagna, quien ha logrado mantener las variables macroeconómicas un poco estables, además de haber conseguido un pequeño apoyo del FMI y la promesa de ayuda en un futuro.

CAPITULO 5. LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN 2003 Y SUS ACTORES

5.1 El Sistema de Partidos en Argentina. Antecedentes y actualidad.

Existen varias razones para decir que el sistema de partidos en Argentina nunca ha estado bien definido. Gustavo Emmerich destaca como razones de esto a “la inestabilidad política, proscripciones electorales y golpismo”⁵⁶ que son impedimentos para que se pueda hablar de un sistema de partidos en la nación.

Con la crisis política y económica que inició en 2001 en Argentina el sistema político en general y el sistema de partidos en particular se han visto seriamente afectados. El sistema de partidos es central en este trabajo, pues a través de él podemos comprender la lógica y la dinámica de los partidos que participaron en las elecciones presidenciales que se celebraron en abril de 2003.

Además de que conocer el sistema de partidos es fundamental para comprender la conformación del sistema político y el régimen de gobierno que actualmente tiene Argentina.

En las democracias liberales “los partidos desempeñan funciones específicas de las que carecen en los regímenes no democráticos. Las funciones de los partidos en las democracias han sido clasificadas atendiendo dos vertientes: la social y la institucional”⁵⁷

⁵⁶ Gustavo Ernesto Emmerich. “Argentina: los años del menemismo” en *Procesos Políticos en la Américas*. Ed. *Universidad Autónoma Metropolitana*. México. 1996. p. 48

⁵⁷ Jaime Cárdenas Gracia “Partidos políticos y democracia”. *Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*. IFE. México. 2001. p. 25

Frente a la coyuntura crítica que vivía Argentina, las elecciones del 27 de abril de 2003 se vislumbraban como posible solución para salir de dicha parálisis.

El argumento central que fundamentaba esta hipótesis era la siguiente: la elección de un presidente legítimo, votado por la gran mayoría de los ciudadanos, tendría el poder suficiente para rediseñar a las instituciones y poder aplicar políticas convenientes para el país.

En Argentina el sistema de partidos ha sido tradicionalmente bipartidista como Sartori lo clasifica y define: “todos aquellos en los cuales, independientemente del número de partidos, sólo dos tienen la legitimidad y expectativa, periódicamente satisfecha de gobernar por sí solos, o sin necesidad de recurrir a otros partidos”⁵⁸ En efecto, el sistema de partidos argentino está integrado fundamentalmente por dos grandes fuerzas:

1. El Partido Justicialista. Su conformación como partido se basó en el movimiento peronista que se dio a mediados del siglo XX y que por muchos años fue la mayor fuerza del país. Este partido fue fundado por el Coronel Juan Domingo Perón en 1946, logró incorporar a la clase obrera y rural a la vida política del país, a pesar de que esto causó muchos descontentos entre las clases media y alta. Pero tenía como objetivo principal, captar el voto de un gran número de argentinos y lo logró.

⁵⁸ Giovanni Sartori. *Partidos y sistema de partidos*. Alianza Universidad. Madrid. 1987. p.105

2. La Unión Cívica Radical “Se fundó en los últimos años del siglo XIX con una perspectiva revolucionaria, se constituyó luego de las elecciones de 1916 –y hasta la creación del PJ- en el partido predominante que representaba el sentir democrático y nacionalista de las surgentes clases medias rurales y urbanas, contra el sistema de privilegio social, democracia meramente formal y subordinación internacional a Gran Bretaña”⁵⁹

Desde 1946 hasta 1983, año de elecciones presidenciales, el Partido Justicialista no había tenido oposición efectiva alguna. Pero cuando finalizó la última dictadura militar, la Unión Cívica Radical ganó la presidencia siendo el candidato Raúl Alfonsín. De esta manera, el Partido Justicialista tuvo un verdadero contrapeso en el sistema de partidos y por supuesto en el sistema político.

Los cambios que tuvo el sistema de partidos para las últimas elecciones se debieron principalmente a la fluidez que este adquirió y que se refleja en:

- La creación y participación de nuevos partidos en las elecciones presidenciales. Si bien es cierto que los líderes de los nuevos partidos pertenecieron en el pasado al PJ o a la UCR, para estos comicios compitieron de manera personal y cada grupo guardó mucho de la propia personalidad del candidato, dejando de lado la carga ideológica de su anterior organización. Por lo tanto, la consecuencia lógica de esta fluidez partidista es la modificación que sufrió el modelo bipartidista que se tenía anteriormente.

⁵⁹ Gustavo Ernesto Emmerich. “Argentina: los partidos políticos y la ciudadanía ante la reforma constitucional” en El Fin de Siglo y los partidos políticos en América Latina. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. 1994. p. 213

- Otra consecuencia de la fluidez del sistema de partidos es la dinámica de los partidos “pequeños” pues después de las elecciones se definió su importancia y mientras unos siguen vigentes, formando coaliciones con los dos grandes, otros más han desaparecido.

Hay otras dos razones para la modificación del sistema de partidos que se suman a la fluidez:

- La “fragmentación” del Partido Justicialista que no tuvo elección interna para elegir al candidato presidencial, de lo que resultaron tres de diversas corrientes: el propio Carlos Saúl Menem, Adolfo Rodríguez Saá y Néstor Kirchner.
- El debilitamiento grave que sufrió la centenaria Unión Cívica Radical, que desde el comienzo no tenía un candidato fuerte y representativo políticamente. Es decir, a pesar de que dos de los candidatos habían pertenecido a esa organización, en estas elecciones no la representaban y por el contrario, Elisa Carrió y Ricardo López Murphy son líderes de otros partidos nuevos.

5.2 Principales candidatos a la Presidencia y Partidos Políticos

- **FRENTE POR LA LEALTAD**
(Partido Justicialista) Carlos Saúl Menem (Presidente)
Juan Carlos Romero
(vicepresidente)
- **FRENTE PARA LA VICTORIA**
(Partido Justicialista) Néstor Kirchner (Presidente)
Daniel Scioli (vicepresidente)
- **MOVIMIENTO NACIONAL Y POPULAR**
(Partido Justicialista) Adolfo Rodríguez Saá (Presidente)
Melchor Posee (vicepresidente)
- **MOVIMIENTO FEDERAL RECREAR** Ricardo López Murphy (Presidente)
Ricardo Gómez Diez
(vicepresidente)
- **ALIANZA PARA UNA REPÚBLICA
IGUALITARIA** Elisa Carrió (Presidente)
Gustavo Gutiérrez (vicepresidente)
- **UNIÓN CÍVICA RADICAL** Leopoldo Moreau (Presidente)
Mario Losada (vicepresidente)

Es necesario hacer notar la fuerte carga que tuvo el Partido Justicialista dentro de estas elecciones, porque era señalado como el partido con más probabilidades políticas para lograr resolver el conflicto que inició en diciembre de 2001, a través de un nuevo presidente.

5.3 Candidatos a la presidencia argentina

Carlos Saúl Menem. Fue sin duda el candidato más controvertido para estas elecciones, porque se considera que fue en su gobierno que duró más de diez años cuando se gestó la crisis que actualmente vive el país, a pesar de que durante sus dos períodos presidenciales (1989-1999) existió una aparente estabilidad política y económica que trajo consigo un buen grado de desarrollo y bienestar. Además el expresidente se vio involucrado en escándalos provocados por el supuesto tráfico de armas, enriquecimiento ilícito y otros actos delictivos. Es difícil creer que se postulara para una nueva elección presidencial y a pesar de esto, reapareció ante el electorado e intentó el retorno gracias a que tiene un enorme poder económico, aunque políticamente no tenía mucho que ofrecer y esto resto mucha confianza en él.

Menem trató de suavizar la mala imagen política que tiene causando sensación en los medios, buscando la noticia a través de su figura, como siempre lo ha logrado.

PROPUESTAS DE CAMPAÑA:

1. Ofrecía una solución a la crisis política y económica que actualmente sufre el país. Afirmaba que esto se lograría mediante la aplicación de la “mano dura” y que de ser necesario, sacaría a las fuerzas armadas a las calles para contener el caos social.

2. Prometió ocupar gente nueva para la conformación de su gabinete. Con esto trató de renovar la imagen de antes y la rectificación de los errores cometidos en sus dos períodos anteriores.

3. Aseguraba instaurar en el país la gobernabilidad perdida con De la Rúa, además de tratar de “implantar las reformas necesarias para que Argentina empiece a crecer”.⁶⁰

4. Declaraba que de ser elegido, Argentina viviría nuevamente el gran bienestar político y económico que aparentemente tuvo durante sus dos períodos presidenciales. Esta propuesta fue la que recibió mejor el electorado, como consecuencia lógica de las múltiples necesidades económicas que ahora tienen. Menem es quien ofreció recuperar la economía floreciente que se perdió en la década de los 90 y esto trajo como consecuencia la división de la población en dos partes: quien lo apoyó con la esperanza de una posible recuperación y quien dudó y no volvió a creer en él.

Las encuestas muestran que en todos los sectores de la sociedad argentina este candidato reunió votos de manera homogénea y en las semanas anteriores a la contienda se demostró que las opiniones negativas bajaron considerablemente.

⁶⁰ *El Universal*. 22 de marzo de 2003. p. 5

Los apoyos más fuertes que tenía, Menem se ubican en el sector financiero y también en una parte de los medios de comunicación de ese país.

Menem aprovechó bien los descuidos y errores de los políticos de su país y también de los candidatos con los que estuvo en la contienda. Un claro ejemplo de esto, es el que haya sido de nueva cuenta candidato presidencial, teniendo como principal argumento subsanar el vacío de poder que dejó el expresidente Fernando de La Rúa y tratando de sacar al país de la aguda crisis que está sufriendo.

Carlos Saúl Menem aseguraba, como todos los otros candidatos, que ganaría la presidencia en la primera vuelta, a menos de que Eduardo Duhalde, quien fue su vicepresidente y ahora lo considera su “enemigo”, hiciera los arreglos para que ganará el candidato oficial: Néstor Kirchner.

Néstor Kirchner. Lo primero que hay que decir de este candidato es que fue el favorito de Eduardo Duhalde para ocupar la presidencia, aunque él mismo lo niegue.

Es abogado y ha conformado junto con su esposa Cristina Kirchner un grupo político bastante sólido.

Gobernó durante doce años la patagónica provincia de Santa Cruz, la cual se caracteriza por ser una de las más ricas y menos pobladas del país.

En el 2002 tuvo acuerdos con la diputada Elisa Carrió en busca de una “renovación política” que lograra que “todos se fueran”, frase común entre los

argentinos y que se refiere a las más altas cúpulas políticas que ostentan el poder en la nación, pero al ver que no tenía mayor relevancia este proyecto decidieron estar bajo la protección de Eduardo Duhalde.

Desde el primer día de postulación, declaró a la prensa que “quería ser presidente apegándose a su antigua militancia en la izquierda del peronismo”.⁶¹

A pesar de que la administración de Kirchner en Santa Cruz fue buena, no se encuentra mucha diferencia con las otras provincias porque son prácticas comunes el clientelismo y las privatizaciones petroleras, que ejercen la misma presión y tienen la misma dinámica que en el resto del país.

Como político carece de carisma y sus facultades oratorias lo ayudan muy poco. Durante la elección no sólo se jugaba su carrera política, sino también estaba de por medio la del presidente Duhalde, porque este era quien le daba todo el apoyo para que llegara a la presidencia.

Néstor Kirchner es considerado uno de los políticos más críticos de Menem y ha dicho que el expresidente es “sinónimo de corrupción. Después de estos diez años en que se liquidó el patrimonio nacional, se terminó con la producción y se llevó al país a esta situación desesperante, quien le puede creer a Menem.”⁶²

Fue muy cuestionado porque su compañero de fórmula para la vicepresidencia es Daniel Scioli, un ultramenemista. Pero defendió su postulación

⁶¹ *El Universal*. 23 de abril de 2003. P. 2

⁶² *El Universal*. 23 de abril de 2003. P. 2

porque consideraba que como secretario de Turismo se había comprometido estrechamente con la gente, además de que el perfil de Scioli era apto para su programa de desarrollo basado en la producción.

PROPUESTAS DE CAMPAÑA:

1. Acabar con lo que queda de menemismo en Argentina, para lograr una “purificación” del sistema económico y político que permita al país salir de la actual crisis que vive.
2. Mantener la estabilidad económica que se alcanzó durante el gobierno de Eduardo Duhalde.
3. Trabajar por la producción, pues no hay otra salida para la crisis.
4. Cuidar el dinero de los argentinos en general, como lo hizo con los habitantes de Santa Cruz cuando Cavallo impuso el corralito. Aseguraba que no habría, si él llegara a la presidencia, políticas económicas que golpearan a la población.
5. Regir la seguridad jurídica para todos y no sólo para los que saquearon al país a la sombra de Menem.

Ricardo López Murphy. Se le conoce como un “Chicago Boy” por su férrea defensa de las políticas económicas neoliberales y sobre todo las que Domingo Cavallo, ministro de Economía durante los gobiernos de Menem y de De la Rúa, aplicó en Argentina.

Fue Ministro de Economía durante 16 días en marzo de 2001. El plan de ajuste que intentó aplicar había levantado en protestas a los sindicatos y hasta sectores de su partido, la Unión Cívica Radical, y le costó el cargo debilitando aún más a Fernando de la Rúa, quien no tuvo más remedio que retirarlo de su equipo casi antes de empezar.

Ricardo López Murphy busca construir una opción de derecha, una línea de pensamiento que quedó vacante desde la defenestración de Domingo Cavallo. Para las pasadas elecciones Ricardo López Murphy sorprendió porque en los últimos sondeos de opinión que se realizaron, era el candidato que más había crecido.

En una entrevista publicada en un diario de México, Ricardo López Murphy dijo “yo ya me había ido antes, pero lo que pasó después fue la estafa más grande a la gente. Se quedaron con sus depósitos y el país se introdujo en una crisis nunca vista. Una crisis que a pesar de lo que diga el presidente Duhalde, hoy es más grave que hace un año, por el nivel de endeudamiento del Estado”.⁶³

Para López Murphy, como para los otros cinco candidatos con posibilidades de ganar, la culpa de que Argentina esté sufriendo la crisis económica y política es del propio Menem y también de Eduardo Duhalde.

⁶³ *El Universal*. 22 de abril de 2003.p. 2

PROPUESTAS DE CAMPAÑA:

1. Sacar del país a todos los que llevaron a Argentina a una extrema situación de pobreza.
2. Buscar la reorientación del gasto público.
3. Intentar la recreación del Estado y lograr de nueva cuenta la institucionalidad del país.
4. Asegurar la gobernabilidad en el país.

Elisa Carrió. A los 22 años obtuvo el título de abogada en la Universidad Nacional del Litoral, donde luego sería profesora de Derecho Constitucional.

En 1994 fue Raúl Alfonsín, amigo de su padre quien fue un histórico militante de la Unión Cívica Radical, el que la convenció para que se postulara como candidata a la Convención Constituyente, para la reforma constitucional de ese mismo año. Posteriormente y teniendo como antecedente lo anterior, se lanzó como diputada por la provincia la región del Chaco. Su discurso que empleó en ese momento era más bien progresista, lo que aunado a su capacidad intelectual y su afán por investigar la corrupción menemista, terminó por desentonar con sus compañeros radicales.

Fue Elisa Carrió quien dio apoyo a la conformación de la Alianza Unión Cívica Radical- FREPASO, que llevó a Fernando De la Rúa a la presidencia en

1999. Dejó de militar en la Unión Cívica Radical desde 2000, pero no perdió su afiliación al partido, porque como ella misma declaró, esperaba “que me echen” y posteriormente formó la agrupación *Alianza Para una República de Iguales*.

Esta candidata a sus 44 años, divorciada y madre de tres hijos fue la más mediática de todos los que compitieron en las pasadas elecciones presidenciales.

Es dueña de un carisma y una oratoria que poca gente tiene actualmente en Argentina; pero también tiene una enorme desventaja: el personalismo que mostró siempre. Esto no le permitió articular una sólida base política.

Carrió se cansó de denunciar la corrupción del menemismo y del delarruismo y estaba segura que el voto que la gente le concediera el 27 de mayo era doble porque por un lado terminaría “con el modelo de exclusión social y con el menemismo”.⁶⁴

Las encuestas en los últimos días la ubicaban en la quinta posición, pero con una muy breve diferencia de votos y esto ella lo atribuyó a las maniobras y oscuras operaciones que el gobierno de Duhalde llevó a cabo, para beneficiar a Kirchner.

Uno de los argumentos que presentó la candidata para la cooptación de votos es que sólo ella presentó gastos de campaña.

Elisa Carrió dijo para el diario *El Universal*, que “en Argentina, decir la verdad te quita votos. Por eso convocamos a la conciencia y a la memoria. Los pueblos que no tienen memoria no pueden construir un futuro”.

⁶⁴ *El Universal*. 26 de abril de 2003.p. A2

Lo anterior se refiere claramente a que la gente no podía votar más por Menem, quien fue el culpable de la actual crisis que hay.

PROPUESTAS DE CAMPAÑA:

1. Imponer el pago de impuestos a las empresas privatizadas.
2. Las políticas económicas no se encaminarían a afectar a las grandes corporaciones, pero de una u otra manera protegerían al país.
3. Sanear el sistema judicial, porque consideraba que “un país sin justicia independiente, no tiene destino”.⁶⁵

Adolfo Rodríguez Saá. Es abogado y su familia siempre ha sido de las más ricas y poderosas de su natal San Luis, provincia que gobernó durante 18 años ininterrumpidamente.

En San Luis dejó un superávit envidiable, pero pesan sobre él numerosas denuncias de corrupción, desvío de fondos, nepotismo, narcotráfico, mal desempeño de funcionario público y hasta insania mental.

Después de la renuncia de Fernando De la Rúa, el 20 de diciembre de 2001, ocupó la presidencia por siete días.

PROPUESTAS DE CAMPAÑA:

⁶⁵ *El Universal.* 26 de abril de 2003.p.A2

1. Llevar adelantos tecnológicos al país para que pueda salir de la actual crisis.
2. Creación de puestos de trabajo.
3. Luchar férreamente contra la exclusión social.
4. Defender el MERCOSUR y realizar un acercamiento con el gobierno brasileño.

5.4 Elecciones en Argentina

Las elecciones en Argentina que se celebraron el domingo 27 de abril de 2003, fueron sin duda el acontecimiento político más significativo de los dos últimos años en Argentina.

Su importancia se encontraba sustentada en varias causas:

- 1) La posibilidad de salir de la crisis política y económica que actualmente se vive en Argentina, mediante las nuevas políticas que implementará el gobierno electo.
- 2) El enfrentamiento de diversas corrientes políticas de gran importancia en el país, fundamentalmente expresadas en el menemismo y en el duhaldismo a través de la candidatura de Néstor Kirchner.
- 3) El cambio que sufrió el sistema de partidos tradicional en el país. Porque históricamente había sido conformado sólo por dos grandes partidos, pero para las estas elecciones, como se mostró anteriormente, se formaron cinco partidos de los cuales tres eran encabezados justicialistas y los otros

dos por radicalistas. Este panorama demostró que las dos grandes fuerzas partidistas ya no satisfacían a las demandas de los electores.

- 4) El presidente electo tiene la posibilidad de reestructurar a las instituciones de Argentina mediante la gobernabilidad y la legitimidad, características que no se encontraban en el gobierno de Eduardo Duhalde.
- 5) La posibilidad que tuvo el electorado argentino de otorgar su voto al candidato que satisficiera sus necesidades.
- 6) Apoyar o derrocar mediante el voto a una figura tan importante como es Carlos Saúl Menem.

En una de las últimas encuestas de intención de voto que se realizaron, la del jueves 24 de abril de 2003⁶⁶ Carlos Saúl Menem encabezaba la lista de candidatos a la presidencia.

Cuadro 1. Intención del voto presidencial: Argentina 2003

Candidato y partido	% de votación
Partido Justicialista	
<i>Frente por la Lealtad</i>	22.4
Carlos Saúl Menem	
Partido Justicialista	
<i>Frente por la Victoria</i>	20.1
Néstor Kirchner	
Movimiento Federal Recrear	19.0
Ricardo López Murphy	

⁶⁶ *El Universal*. 24 de abril de 2003.p. 2

Restantes	38.5%
-----------	-------

Como podemos observar, la disputa real por la presidencia de Argentina se centraba en estos tres candidatos.

Las propuestas, el manejo de sus campañas, la confianza o en su caso la desconfianza, eran elementos fundamentales para que el electorado se decidiera por cualquiera de estos candidatos.

Hay algunos números que resultan importantes dentro del proceso y que el periódico mexicano *El Universal* destacó:

- Los ciudadanos convocados a votar eran 25.4 millones
- Los cargos que se disputaron, incluidas gobernaturas, eran 9.744
- Se eligieron 130 diputados y 24 senadores
- En realidad fueron 19 los candidatos postulados a la presidencia, pero sólo 5 tenían reales posibilidades de ganar.
- Para evitar la segunda vuelta era necesario que un candidato obtuviera el 45% de los votos, o por lo menos el 40% aunado a una ventaja de diez puntos porcentuales sobre su más inmediato competidor.

El escenario que planteó el consultor Roberto Bacman, figuraba entre los más reconocidos y decía que “la volatilidad es de un 10%. Se trata de gente que hoy dice que va a votar a uno pero no descarta, y de hecho lo hace, cambiar de favorito. En este contexto hay que tener en cuenta que hay otro 10% de indecisos

que aún no han tomado una decisión. Es decir tenemos una incertidumbre del 20% y con escasa diferencia entre los tres primeros”.⁶⁷

Como podemos ver, la elección se encontraba cerrada entre Menem, Kirchner y López Murphy.

5.5 El día de las elecciones

El día de las elecciones transcurrió de manera tranquila, sin ningún acontecimiento que impidiera o que perturbara el curso de las mismas.

Los primeros cómputos fueron motivo para que los candidatos denunciaran fraude electoral, pero finalmente aceptaron el veredicto de las urnas.

Las cifras que se manejaron de los candidatos que pasan a la segunda vuelta son⁶⁸:

Cuadro 2. Resultados presidenciales primera vuelta.

Candidato	Número de votos	%
Carlos Saúl Menem	4 millones 103 mil 34 votos	23.9
Néstor Kirchner	3 millones 749 mil 189 votos	21.8
Ricardo L. Murphy	2 millones 884 mil 290 votos	16.9
Elisa Carrió	2 millones 480 mil 811 votos	14.4
Adolfo Rodríguez Saá	2 millones 393 mil 417 votos	13.9

⁶⁷ Roberto Bacman, consultor del Centro de Estudios de Opinión Pública. En *El Universal*. 27 de abril de 2003.p. 2

⁶⁸ *El Universal*. 28 de abril de 2003.p.A2

Por su parte Elisa Carrió ratificó su singular estilo de hacer política, incluso en el momento en que aceptó el resultado, ante periodistas y militantes que acudieron al hotel Regente en Buenos Aires y dijo “Estamos muy contentos. Con tan sólo 400 mil pesos (130 mil dólares) de gastos, sin aportes de grupo económico alguno, y con un año y dos meses de fundar el ARI (Argentina por una República de Iguales) e hicimos una excelente elección”.⁶⁹ Carrió obtuvo un importante triunfo en Rosario (Provincia de Santa Fe), la segunda ciudad de importancia en el país y prometió que seguirá “en la lucha y no haremos pactos ni alianzas de gobernabilidad con nadie pero de ninguna manera vamos a votar por Menem”⁷⁰

Quien sufrió una gran derrota fue Adolfo Rodríguez Saá, el “efímero” expresidente, fue el candidato que se vio más afectado por el manejo que el duhaldismo, desde el gobierno, hizo del proceso electoral y de los medios de comunicación. El candidato había arrancado la campaña liderando las encuestas, pero la aparición de Kirchner como candidato de Duhalde y el poco apoyo de los grupos económicos terminó afectándolo. Fue por eso que al finalizar la jornada electoral no hizo ningún tipo de comentario.

A partir de ese día, todos los votos de estos tres candidatos se hicieron muy apetecibles por los ganadores de la primera vuelta: Carlos Saúl Menem y Néstor Kirchner.

Con los resultados obtenidos en la primera vuelta de la elección, Carlos Saúl Menem y Néstor Kirchner, quien todavía era el gobernador de la patagónica

⁶⁹ Elisa Carrió. En *El Universal* 28 de abril de 2003.p. A4

provincia de Santa Cruz, competirían el 18 de mayo en el primer *ballotage* (segunda vuelta) de la historia argentina.

Algunos datos importantes del *ballotage* son los siguientes⁷¹:

- Este sistema de segunda vuelta se ha utilizado en 23 de las 42 elecciones presidenciales en América Latina en las últimas dos décadas.
- En Argentina estuvo vigente en cuatro elecciones presidenciales aunque jamás fue necesario aplicarlo.
- El sistema debutó el 11 de marzo de 1973, producto de una enmienda constitucional que impulsó el gobierno militar del general Alejandro Lanusse.
- Para que no haya *ballotage* el porcentaje del candidato ganador debe de ser superior a 45% de votos o tener una diferencia mínima de 10 puntos porcentuales entre el primer lugar y el segundo.
- El actual *ballotage* es fruto del Pacto de Olivos, que sellaron Raúl Alfonsín y Carlos Menem y se incorporó a la Constitución Argentina en 1994.

5.6 La segunda vuelta electoral

Transcurridas unas horas después de la elección, el menemismo y el duhaldismo iniciaron reuniones para definir los apoyos de otras fuerzas políticas para definir la estrategia que les otorgue el triunfo en la segunda vuelta electoral.

Menem designó a su exsecretario general de la presidencia y principal operador político, Eduardo Bauzá, para que iniciara contactos con Adolfo

⁷⁰ *Ibid*

⁷¹ *La Nación*

Rodríguez Saá, quien quedó en quinto lugar pero en ese momento podía ser decisivo para dar el triunfo al expresidente.

Por su parte Kirchner buscó contacto con todas las fuerzas políticas, para definir los apoyos en la segunda vuelta. La estrategia de este candidato y también de Duhalde, fue conjuntar a todo el antimenemismo para poder hacer frente a Menem. Entre las fuerzas convocadas por Kirchner se encontraban Elisa Carrió y Ricardo López Murphy.

El apoyo que tuvo Néstor Kirchner no sólo fue en el interior de su país, también provenía del exterior, específicamente de los gobiernos de Brasil, Cuba, Venezuela y Chile. Incluso el FMI a través de su subdirectora Anne Krueger, quien se mostró sorprendida por los resultados, ofreció su apoyo a Kirchner y declaró que era necesario armar una estructura que resolviera los problemas del país lo más rápido posible.

“Aunque Menem moderó su discurso en los últimos días, creemos que con Kirchner se garantiza la profundización del MERCOSUR y la solución de todos nuestros problemas”⁷², expresaron diplomáticos brasileños. Esto se explica porque Luiz Inacio “Lula” da Silva y Carlos Saúl Menem guardan viejos altercados, desde que el hoy presidente brasileño era el líder de la oposición de su país y el expresidente argentino obstaculizaba los avances del MERCOSUR.

Unos días antes de la elección, los periódicos *El Clarín* y *Página 12* publicaron la última encuesta levantada a nivel nacional entre 1100 ⁷³ y los

⁷² *El Universal*. 29 de abril de 2003, p. A2

⁷³ *Op. Cit.* 12 de mayo de 2003, p.A2

resultados fueron que Néstor Kirchner tenía un 71.1% de intención de voto para la segunda vuelta y Menem sólo tenía un 28.9%.

Los dos candidatos ya tenían armado su gabinete y figuraban personajes que habían estado con el expresidente Menem y con Kirchner se encontraban varios ministros del aún presidente Duhalde.

Todo estaba listo para la elección del domingo 18 de mayo.

El miércoles 14 de mayo se dio a conocer una noticia que consternó a muchos: se rumoraba que el candidato a la presidencia Carlos Menem, se retiraría de la contienda. Esta decisión era motivada por los resultados de las encuestas, que lo ubicaban muy por debajo de Kirchner en la intención de voto.

Menem declaraba “No avalaré esta nueva antinomia nacional convalidando la segunda vuelta de unos comicios del cual ya superé todos los obstáculos (...) pero ahora muestra lo peor de sus entrañas. Se está jugando imprudentemente a una nueva división nacional.

En consecuencia, si el voto es contra Menem, les ahorro el trámite...Menem no estará para convalidar ese vaciamiento de contenido programático de una elección democrática...Ahora sin mi presencia tan *conflictiva y contaminante* no habrá excusa”⁷⁴

La opinión que mereció al aún presidente Duhalde la acción de Menem fue “Si Menem renuncia cometería una irresponsabilidad histórica, porque el gobierno

⁷⁴ *Op. Cit.* 14 de mayo de 2003.p. A5

que surja el domingo (18 de mayo) recibirá el mayor caudal de votos de la historia”⁷⁵

Por su parte Kirchner declaró que “cada quien conoce su responsabilidad institucional aunque de Menem se puede esperar cualquier cosa”.⁷⁶

Kirchner sólo esperaba que el otro candidato oficializara su renuncia para convocar a un *gobierno de unidad nacional* que le permitiera garantizar una cuota razonable de gobernabilidad, esto lo expresó su jefe de campaña Alberto Fernández.

La renuncia de Menem tenía dos lecturas: Por un lado no manchar su prestigio de invicto en la política, no declinar frente a un personaje poco carismático como su opositor, pero por otro lado llevaba a Kirchner a convertirse en un presidente muy débil, sin la legitimidad que esperaba tener mediante una segunda vuelta.

Mediante esta estrategia política, Menem le propinó un golpe más al país sin importarle mucho. Los argentinos esperan que sea el último.

Una vez que Carlos Saúl Menem renunció oficialmente, Néstor Kirchner pasó a la historia como el presidente con menos votos recibidos de toda la historia democrática argentina.

El constitucionalista Daniel Sabsay declaró que para poder declarar formalmente a Kirchner presidente “se aplicaría el artículo 155 del Código Nacional Electoral que establece que si los candidatos de una de las dos fórmulas

⁷⁵ *Ibid*

renuncia, será proclamada automáticamente la fórmula que quede, y así, queda suspendida la segunda vuelta".⁷⁷

El 25 de mayo de 2003 Néstor Kirchner tomó protesta y con esto se abrió otra página de la historia argentina.

⁷⁶ *Ibidem*

⁷⁷ *La Jornada*. 14 de mayo de 2003.p 11.

CAPITULO 6. EL GOBIERNO DE NÉSTOR KIRCHNER: UN NUEVO COMIENZO

*Los argentinos sabemos a dónde
queremos ir y a dónde no queremos regresar.*

*Trabajaremos por una América Latina
políticamente estable y prósperamente unida.*

Néstor Kirchner

6.1 Asunción de Néstor Kirchner a la presidencia argentina

En el presente capítulo realizaré un análisis enfocado en la política interna del país en los primeros cien días del gobierno de Kirchner.

El centro de atención serán las acciones del presidente electo dentro de ese período de tiempo. Este interés tiene su explicación en una hipótesis desarrollada por Andrés Malamud quien dice que “la ingobernabilidad argentina reside en la reiteración de erróneos diagnósticos de situación por parte de los principales actores político. En consecuencia, las políticas orientadas a estabilizar las instituciones, desarrollar la economía y distribuir diferentes gobiernos al fracaso y a la Argentina a la bancarrota”.(Malamud 2002) Considero que a través del estudio de los cambios que realice el presidente en las instituciones, podremos determinar el avance en la solución de la crisis política y económica de Argentina.

El 25 de mayo de 2003 Néstor Kirchner asumió la presidencia en medio de una gran expectativa. Durante la ceremonia de toma de protesta, su discurso se enfocó a la resolución de la crisis política y económica; a la necesidad de depurar y reestructurar a las instituciones para poder lograr un verdadero cambio y que no quede rémora alguna del menemismo que se practicó en la década de los noventa y que propició en gran medida la actual crisis de la nación.

En un discurso que duró 50 minutos, el nuevo presidente abordó diversos puntos que se perfilaron como un plan de gobierno, con el cual intentará solucionar la crisis en su nación teniendo como base los ideales de progreso y justicia social.

La concurrencia de la ceremonia estuvo integrada por gente muy destacada de la política argentina y por 15 jefes de Estado de América Latina y más de medio centenar de representantes gubernamentales y reales de todo el mundo.

Entre los presidentes que más destacaron fueron Hugo Chávez (Venezuela); Fidel Castro (Cuba); Luiz Inacio *Lula* da Silva (Brasil); Alejandro Toledo (Perú) y Álvaro Uribe (Colombia), quienes se autodenominan como opositores al neoliberalismo y proponen otras alternativas político-económicas para que sus naciones terminen con las crisis y logren un buen desarrollo político y económico. Néstor Kirchner, quien ahora pertenece a este grupo de presidentes, dijo que su gobierno buscará un puente entre el menemismo y una nueva cultura política y económica.

El discurso del nuevo presidente se enfocó sobre todo a la resolución de los problemas que más golpean a la población de su país, por medio del compromiso del gobierno y con la ruptura del neoliberalismo adoptado por el

expresidente Menem, considerado un dogma intocable por una generación de políticos que lo aplicaron y que evidentemente no dio resultado.

El presidente argentino propone una nueva forma de hacer política y un modo distinto de gestionar desde el gobierno. Su oferta fundamental es acabar con la exclusión social que se ha generado a partir de la concentración del capital en unas cuantas manos y que tiene como consecuencia el derrumbe de los índices de calidad de vida y el estancamiento económico.

Néstor Kirchner reconoció que hacer un grupo homogéneo con Estados Unidos, como pretendía Carlos Saúl Menem, es totalmente imposible y que sólo se buscaban falsas alternativas de desarrollo económico. La relación que el nuevo gobierno quiere mantener con Estados Unidos es de cordialidad y de cooperación, pero sin establecer ningún tipo de compromisos ni políticos, ni económicos.

La nueva propuesta es integrar de verdad el mercado latinoamericano por medio del MERCOSUR y así generar las condiciones favorables para que Argentina supere la coyuntura. El Plan de Gobierno del presidente argentino es el siguiente:

- La creación de un ministerio de Obras Públicas, que administre los planes de construcción de infraestructura y los planes de vivienda.
- Un plan de obras públicas, al que se destinarán más de 4 mil millones de dólares, fruto del superávit fiscal del primer trimestre y un crédito de 500 millones de dólares que llegarían desde el Banco Interamericano de desarrollo (BID). Mediante ese plan de gobierno espera crear cerca de 6000 mil puestos de trabajo en el primer año.

- Renegociar la deuda externa con los organismos internacionales, luego de reorganizar el acuerdo con el FMI y el Banco Mundial. Una vez que detecten a la totalidad de los tenedores de Bonos de deuda, el gobierno propondrá una renegociación con una quita de 50% del total del pasivo externo. La deuda total argentina asciende a 152 mil millones de dólares en todo concepto.
- Renegociar las tarifas de los servicios públicos en manos de las empresas privatizadas. Uno de los problemas más difíciles que se le presentan al nuevo gobierno junto a la inconstitucional de la pesificación de depósitos bancarios, de acuerdo al último fallo de la Corte Suprema de Justicia.
- Asegurar la gobernabilidad con tan sólo 22% de los votos. Este contexto y las sospechas de que puede convertirse en un presidente “títere” del duhaldismo lo llevó a designar un gabinete más plural donde convivan justicialistas con dirigentes de otras fuerzas políticas y sociales.

6.2 Principales acciones del presidente Kirchner en cien días

Cuando el presidente Kirchner tomó protesta el 25 de mayo de 2003 propuso que durante cien días se realizarían cambios sustantivos que ayudarán a salir de la crisis. El período fijado para llevar a cabo esto fue del 26 de mayo a los primeros días de septiembre.

En este apartado se realiza una revisión de las principales acciones del gobierno argentino en estos cien días, sobre todo en cuatro puntos:

1. Juicio a las cúpulas de las tres Fuerzas Armadas que cometieron delitos durante la dictadura de 1976-1983.
2. Destitución y juicio de los Ministros de la Corte Suprema de Justicia
3. Revisión de las privatizaciones
4. Negociación de la deuda externa

6.2.1 Acciones enfocadas en la remoción de integrantes de las tres Fuerzas Armadas.

Desde el primer día como presidente de Argentina, Néstor Kirchner decidió remover a importantes personajes de las Fuerzas Armadas y pasar a retiro a 27 generales, 12 almirantes y 8 brigadieres.⁵⁹

De esta manera se realizó una “limpieza” en el sector castrense de oficiales involucrados en el genocidio durante la dictadura. Dentro de este proceso también se vieron involucrados oficiales “democráticos”, pero en este caso salieron bien librados. Ésta es la mayor destitución militar en la historia de Argentina.

El principal objetivo de esta acción realizada por el presidente es el ascenso de oficiales más jóvenes que no tienen relación con la dictadura, ni con el menemismo.

Al respecto, Kirchner dijo en su discurso de toma de posesión “Queremos a nuestras fuerzas armadas profesionalizadas, pero sobre todo comprometidas con el futuro y no con el pasado”. Por designación del Ejecutivo, a cargo del Estado Mayor Conjunto está Jorge Alberto Chevalier; quien comanda el Ejército es el general de Brigada Roberto Fernando Bendini, al frente de la Armada está Jorge Omar Godoy, comandante del Área Naval Austral, y en el mando de la Aeronáutica se encuentra el brigadier Carlos Alberto Rodhe.

Roberto Bendini reemplazó al muy cuestionado jefe del ejército Ricardo Brinzoni, quien es juzgado por su presunta participación en el fusilamiento de 22 detenidos políticos en la localidad de Margarita Belén en el año 97.

Muy relacionada con este tema está la pretendida derogación de las leyes que por muchos años protegieron a los militares implicados en el genocidio de la última dictadura: *Obediencia debida* y *Punto Final*, las cuales fueron firmadas por el expresidente Fernando De la Rúa, bajo amenaza de golpe de Estado por parte de las fuerzas armadas.

En el año 2001, 37 diputados firmaron el proyecto para la derogación de esas leyes.⁶⁰

Los organismos de derechos humanos retoman el caso y exigen que el Congreso derogue esas leyes sin esperar el fallo de la Corte y eso sea refrendado por el Poder Ejecutivo.

⁵⁹ *El Universal*. 27 de mayo de 2003. p. A 1

⁶⁰ *El Universal*. 30 de junio de 2003. p. A6

El 25 de julio de 2003 el mandatario derogó el decreto que impedía las extradiciones de los militares acusados en otros países por los delitos en contra de la humanidad en el período 1976-1983. Las leyes que impedían la extradición de los militares fueron firmadas por Fernando De la Rúa cuando aún era presidente, acto considerado como un revés al sistema democrático que se implementó en Argentina en 1983.

El juez que ordenó la detención de los militares es Rodolfo Canicoba Corral, quien había sido muy cuestionado por ser fiel al menemismo, pero a partir de esta acción su nombre obtuvo un reconocimiento.

El lunes 12 de agosto de 2003, los diputados argentinos aprobaron la anulación de las leyes de amnistía, mismas que favorecieron a miles de militares acusados de crímenes cometidos durante la dictadura, en una acción que presiona a la Corte Suprema de Justicia para que las declare inconstitucionales.

La anulación de estas leyes de amnistía ya habían sido declarada inconstitucionales por varios tribunales de jerarquía inferior, pero como los fallos habían sido apelados, pero quien tiene la última palabra es la Corte Suprema de Justicia.

El intento de anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final ha causado grandes controversias y hay quienes opinan que este tipo de actos son más políticos que jurídicos. “La anulación por parte de los diputados de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final (de amnistía, entre 1986-1987) es políticamente interesante porque rescata la memoria de los casos por

desaparición de personas, pero jurídicamente no”⁶¹ dijo Moner Sans, abogado que lleva varios casos de desaparecidos políticos.

6.2.2 Destitución y Juicio a los Ministros de la Corte Suprema de Justicia

El miércoles 4 de junio de 2003, la Comisión de Juicio Político de la Cámara de Baja declaró la admisibilidad de nuevas denuncias para promover el juicio político del presidente de la Corte Suprema de Justicia, Julio Nazareno. Esta propuesta fue hecha por el propio presidente Kirchner. Los cargos que se atribuyen a Nazareno son por “mal funcionario público”. En total, acumula 46 causas abiertas para ser sometido a juicio político.

Es interesante hacer notar que Julio Nazareno era socio de Carlos y Eduardo Menem, en negocios ubicados en La Rioja. El jefe del gabinete, Alberto Fernández, respaldó a postura del presidente al decir que Nazareno “es un hombre que no está en condiciones de representar la calidad de la investidura y que está acostumbrado a un método que dice que puede condicionar sentencias en tanto y cuanto garanticen impunidad lo que Kirchner le dijo a la sociedad es que se terminaron los tiempos en que el Poder Ejecutivo negociaba con la Justicia”⁶²

⁶¹ *El Universal*. 14 de agosto de 2003. p. A2

⁶² *El Universal*. 5 de junio de 2003. p. A4

El propio Kirchner acusó a Nazareno de presionar al gobierno, por lo que reclamó que “ante la tentativa de presiones es que necesitamos de la ayuda del conjunto de la ciudadanía”⁶³

Mediante la petición de agilizar los juicios políticos en contra de Nazareno, hecha de manera pública al Congreso, el Jefe de Estado argentino aprovechó que tiene en el Senado y en la Cámara de Diputados de los cuales obtuvo total apoyo en la remoción del Magistrado.

Además de Julio Nazareno, Carlos Fayat y Enrique Petracchi, integrantes de la Corte Suprema de Justicia, cumulan más de una decena de pedidos de juicio político desde el año 2000, cuando aún gobernaba Fernando De la Rúa.

6.2.3 Revisión de las privatizaciones y negociación de la deuda en el gobierno de Kirchner.

■ Revisión de las privatizaciones

A unos pocos días de que Néstor Kirchner fuera nombrado presidente tomó medidas drásticas en muchos ámbitos y la economía no fue la excepción.

El 27 de mayo el jefe de Estado decidió anular el decreto por el que se renegociaron las condiciones de la privatización de los aeropuertos y dijo que serán revisadas todas las licitaciones de servicios públicos realizadas durante el gobierno de Carlos Menem.

⁶³ *El Universal*. 5 de junio de 2003. p. A6

Kirchner ordenó al Ministro de Planificación, Julio Devido, que disponga la caducidad del contrato original, en el caso de presuntos incumplimientos y llamar luego a una nueva licitación nacional e internacional para la administración y explotación de 33 aeropuertos que hasta ahora controla la empresa Aeropuertos 2000 del grupo Eurnekian.

Por su parte Roberto Lavagna, Ministro de Economía, dijo que “los bancos públicos no serán privatizados y tampoco abrirán su capital accionario para el ingreso de fondos privados”⁶⁴.

También anunció la creación de varios juzgados federales antievasión y de una Unidad de Reestructuración del Sistema Financiero (URSF), cuyo fundamento es reordenar el sistema financiero, bancario y del mercado de cambios.

Según el Ministro de Economía, la URSF servirá para que las entidades accedan a un eventual pedido de una mejora en los plazos, siempre que los bancos implementen reformas estructurales.

Uno de los principales objetivos dentro de su Plan de Gobierno fue cuidar el equilibrio fiscal y a través de la obra pública construir una nueva infraestructura impulsora del empleo y del crecimiento.

⁶⁴ El Universal. 28 de mayo de 2003. p. A2

6.2.4 Negociación de la deuda

El 10 de junio de 2003 fue considerado como la apertura de una nueva era en la relación bilateral entre Argentina y Estados Unidos, esto se debió a la visita de Colin Powell, Secretario de Estado estadounidense.

A pesar de que sólo fueron unas cuantas horas de estancia del Secretario en Buenos Aires, se tocaron temas fundamentales para ambas naciones: la lucha antiterrorista y la integración de Argentina al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), propuesto por Estados Unidos.

Posteriormente el 23 de julio de 2003, dos meses antes de lo previsto, el presidente Kirchner se entrevistó con George Bush en Washington.

El motivo fundamental de esta visita fue plantear la necesidad de que Estados Unidos apoye una virtual negociación con el Fondo Monetario Internacional (FMI), para obtener una reducción en la deuda.

El acuerdo con el FMI es fundamental porque este año su deuda externa pasará de 130 mil millones de dólares a 170 mil millones, además de que carece de fondos para el pago de los intereses de vencimiento. En septiembre de 2004 se deben de cubrir seis mil millones de dólares.

Finalmente los últimos días de julio de 2003, llegó una muy esperada noticia: el FMI anunció que era necesaria una rápida aceleración de reformas estructurales, al mismo tiempo que autorizó el envío de una parte del crédito pendiente por 1.5 mil millones de dólares. Además de que el organismo

internacional envió una misión para continuar con la negociación, que comprende un duro programa fiscal y la reforma de la banca pública.

CONCLUSIONES.

La idea central del presente trabajo fue conocer de qué manera influirían las elecciones presidenciales, que se llevaron a cabo en abril de 2003, en varias cuestiones:

- 1) El logro de legitimidad del presidente electo.
- 2) La consolidación y acumulación de capital político de dicho gobierno.
- 3) Una reestructuración de las instituciones políticas que sirva de base para la solución de la crisis política y económica del país.

Después de analizar el régimen político de Argentina y sus múltiples cambios, según sea el tiempo y las circunstancias, he encontrado que el caso argentino es un paradigma para la historia política en América Latina.

La explicación del proceso argentino tiene fundamento en los múltiples períodos de totalitarismo militar con vaivenes hacia la democracia.

Por tanto, el último período de dictadura militar comenzó en 1976 y finalizó en 1983, cuando se instauró la democracia. Pero a pesar de que hubo grandes avances, sobre todo en materia social y específicamente en garantías individuales, el proceso de democratización y la consolidación de esta no son fines acabados. Por el contrario falta la cristalización de muchos objetivos que harían al sistema político mucho más fuerte, políticamente hablando, y democrático.

El primer capítulo, en el que se analizó la última dictadura militar (1976-1983), se pueden encontrar los datos históricos más relevantes de este período y los múltiples conflictos, producto de la falta de legitimidad de los gobiernos militar.

La revisión de este capítulo se hizo para contextualizar el cambio hacia la democracia en 1983. Pero además, nos muestra a las fuerzas Armadas de Argentina totalmente represoras, cometiendo todo tipo de arbitrariedades y abusos en contra de los esenciales derechos humanos.

En suma, los militares argentinos no han sido nunca un actor pasivo dentro de la historia de este país. El hecho de que nunca se haya creado un partido político no resta de ninguna manera poder a este actor. Las células del poder militar a través de los años han perdurado en el seno del sistema político argentino, constituyendo un obstáculo para implementar la democracia.

Por último, con el fin de acrecentar este bosquejo histórico enunciaré algunos puntos relevantes sobre el contenido.

1. El régimen militar cayó por la falta de legitimidad de la cúpula gobernante.
2. Las fracturas internas dentro de las fuerzas armadas originaron una división clara de poder que trajo consigo un debilitamiento del régimen.
3. El intento fallido de recuperar las Islas Malvinas por medio de una inútil batalla, puso en duda la capacidad de la labor militar.
4. En 1983 fue imperativa la transición hacia la democracia, pues ya era insostenible el gobierno en turno.

En el segundo capítulo hablé de los períodos presidenciales y civiles democráticos, los cuales van de 1983 hasta diciembre de 2001, éste último es histórico por la renuncia del entonces presidente Fernando De la Rúa.

Por ende, se encuentran analizados los gobiernos democráticos de Raúl Alfonsín, quien pasa a la posteridad por ser el primer presidente civil y democrático después de la dictadura. Sin embargo, los períodos presidenciales del justicialista Carlos Saúl Menem (1989-1999) fueron de suma importancia ya que representó una pieza clave para el proceso democrático argentino. No obstante a través de los años demostró que el desarrollo económico, político y social fue un perfil neoliberal acrecentado por el imaginario colectivo del pueblo argentino misma que derivó en la profunda crisis generada en 2001, con la renuncia del gris presidente Fernando De la Rúa.

En conclusión, el período de Carlos Saúl Menem se vio envuelto en fuertes escándalos por su supuesta conexión con el tráfico de armas, por la aceptación de políticas económicas complacientes con intereses estadounidenses y de grandes organismos económicos como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, además por sus recónditas amistades con las viejas cúpulas militares. Es justo cuando se hace presente lo anteriormente dicho: el poder militar en Argentina era casi omnipotente.

Más adelante, para ser exactos de 1999 al 20 de diciembre de 2001, el gobierno de Fernando De la Rúa (militante del la Unión Cívica Radical) renunció a causa de las presiones que ejerció la población por la frágil economía del país.

Inmediatamente después de esta dimisión, sobrevino una crisis considerada por muchos como la más difícil de todas. A esta difícil situación se sumó la sucesión de varios presidentes provisionales, donde finalmente fue elegido Eduardo Duhalde, quién de una u otra manera logró *estabilizar* al país, pero carecía de un elemento básico en los regimenes democráticos: la legitimidad electoral.

A modo de conclusión, considero que existen elementos que enturbiaron el camino de Eduardo Duhalde, entre ellos encontramos:

1. La falta de legitimidad. No tenía este poder de gobierno porque no fue elegido.
2. De la anterior ausencia se derivó, durante sus casi dos años en la presidencia, su poca gobernabilidad. Esta fue minada por las perennes manifestaciones en contra de su gobierno poco consistente.
3. Las luchas constantes al interior del Partido Justicialista, en especial con el expresidente Carlos Saúl Menem, quien de una u otra manera permanecía en el poder, trajeron a Duhalde diversos momentos en el que parecía caer de la presidencia.

En el tercer capítulo se analiza en concreto la llamada “crisis del siglo” (término acuñado por Manuel Camacho) en Argentina. Pero ¿Cuáles fueron sus principales causas y de qué manera afectó la vida de los ciudadanos?

La génesis de este fenómeno político-económico tiene varias vertientes: el oscuro gobierno de Carlos Saúl Menem y el abuso de la aplicación de políticas neoliberales durante su gobierno, recomendadas por Estados Unidos; asociado a esto se encuentra

la ineficiencia del gobierno de Fernando De la Rúa y la consecución del mismo esquema de políticas económicas que Menem empleó.

Las conclusiones de este capítulo son las siguientes:

1. La crisis política y económica no es un problema de reciente creación, sino que se remonta al primer gobierno democrático, es decir el de Raúl Alfonsín.
2. La crisis se acentuó durante el gobierno de Carlos Saúl Menem por el esquema de políticas económicas que utilizó. Si bien es cierto que hubo momentos de aparente bonanza y prosperidad económica y política, pero retrospectivamente fueron sólo apariencias, porque detrás de ellas se fincaba un gran déficit que hizo miserables a varios millones de argentinos.
3. El tratar de seguir con las políticas aplicadas por su antecesor, llevaron a Fernando De la Rúa a una situación insostenible, por eso fue necesaria su renuncia el 20 de diciembre de 2001.
4. La crisis no desapareció durante el gobierno de Eduardo Duhalde, pero su gobierno logró mantener la economía y estabilizar un poco la política.

ANEXO 1.

Discurso de Néstor Kirchner en la toma de protesta¹

El pueblo ha marcado una fuerte opción por el futuro y el cambio. En el nivel de participación de aquella jornada se advierte que, pensando diferente y respetando las diversidades, la inmensa y absoluta mayoría de los argentinos queremos lo mismo aunque pensemos distinto.

En esas condiciones debe quedarnos absolutamente claro que en la República Argentina, para poder tener futuro y no repetir nuestro pasado, necesitamos enfrentar con plenitud el desafío del CAMBIO.

Hay que reconciliar a la política, a las instituciones y al gobierno, con la sociedad.

En nuestro proyecto ubicamos en un lugar central la idea de reconstruir un capitalismo nacional que genere las alternativas que permitan reinstalar la movilidad social ascendente.

Somos conscientes de que ninguna de esas reformas será productiva y duradera si no creamos las condiciones para generar un incremento de la calidad institucional.

No habrá cambio confiable si permitimos la subsistencia de ámbitos de impunidad. Una garantía de que la lucha contra la corrupción y la impunidad será implacable, fortalecerá las instituciones sobre la base de eliminar toda posible sospecha sobre ellas.

Este combate es una tarea conjunta del Poder Ejecutivo, el Congreso y el Poder Judicial, pero también de la sociedad porque no podemos ignorar que es de esa misma

¹ Extracto del discurso del presidente Néstor Kirchner en la toma de protesta el 25 de mayo de 2003.
www.NéstorKirchner.presidencia.gob

sociedad de donde provienen los hombres y mujeres que integran las instituciones públicas y privadas.

Cambio responsable, calidad institucional, fortalecimiento del rol de las instituciones con apego a la Constitución y a la ley y fuerte lucha contra la impunidad y la corrupción deben presidir no sólo los actos del gobierno que comenzaremos sino toda la vida institucional y social de la República.

Profundizar la contención social a las familias en riesgo, garantizando subsidios al desempleo y asistencia alimentaria. Consolidando una verdadera red federal de políticas sociales integrales para que quienes se encuentran por debajo de la línea de pobreza puedan tener acceso a la educación, la salud pública y la vivienda.

La situación de la educación argentina revela dos datos vinculados a su problema central, que es la calidad de la enseñanza.

Es correcto que las provincias dirijan y administren el sistema de prestación del servicio educativo, pero el Estado nacional debe recuperar su rol en materia de planificación y contenidos de la educación y sistemas de formación y evaluación docente. Garantizar la igualdad educativa de norte a sur es aportar a la formación de una verdadera conciencia e identidad nacional.

En el campo de la salud, el Estado asumirá un rol articulador y regulador de la salud pública integral sumando los esfuerzos de los subsectores públicos provinciales y nacionales, privados y de obras sociales, orientado a consolidar las acciones que posibiliten generar accesibilidad a las prestaciones médicas y a los medicamentos para toda la población.

La ley de prescripción por el nombre genérico de los medicamentos recientemente

reglamentada será aplicada con todo vigor y el Programa Remediar, de gratuita distribución de medicamentos ambulatorios, continuará.

Es objetivo de gobierno concretar un Sistema Nacional de Salud, que se consolidará en una red en la que el hospital público será un eje referencial, con los demás centros de salud, públicos o privados, para ser pilares estratégicos de la atención primaria de salud, integrándose con las políticas de contención social para avanzar en la tarea de prevención.

Pero también hay que comprender que, como sociedad, hace tiempo que carecemos de un sistema de premios y castigos. En lo penal, en lo impositivo, en lo económico, en lo político, y hasta en lo verbal, hay impunidad en la Argentina. En nuestro país, cumplir la ley no tiene premio ni reconocimiento social.

En materia de seguridad no debe descargarse sólo sobre la policía la responsabilidad de la detección de las situaciones de riesgo que sirven de base al desarrollo de la delincuencia. Son el Estado y la sociedad en su conjunto los que deben actuar participativa y coordinadamente para la prevención, detección, represión y castigo de la actividad ilegal.

En el plano de la economía es donde más se necesita que el Estado se reconcilie con la sociedad.

El objetivo básico de la política económica será el de asegurar un crecimiento estable, que permita una expansión de la actividad y del empleo constante, sin las muy fuertes y bruscas oscilaciones de los últimos años.

Con equilibrio fiscal, la ausencia de rigidez cambiaria, el mantenimiento de un sistema

de flotación con política macroeconómica de largo plazo determinada en función del ciclo de crecimiento, el mantenimiento del superávit primario y la continuidad del superávit comercial externo, nos harán crecer en función directa de la recuperación del consumo, de la inversión y de las exportaciones.

La construcción intensiva de viviendas, las obras de infraestructura vial y ferroviaria, la mejor y moderna infraestructura hospitalaria, educativa y de seguridad, perfilarán un país productivo en materia de industria agroalimentaria, turismo, energía, minería, nuevas tecnologías, transportes, y generará puestos de trabajo genuinos.

Produciremos cambios en el sistema impositivo para tornarlo progresivo, lo que permitirá luego reducir alícuotas en función de la mejora en la recaudación, ampliada como quedará la base imponible y eliminadas que sean las exenciones no compatibles con la buena administración. Eso nos dará solidez y solvencia fiscal.

Este gobierno seguirá principios firmes de negociación con los tenedores de deuda soberana en actual situación de default, de manera inmediata y apuntando a tres objetivos: la reducción de los montos de deuda, la reducción de las tasas de interés y la ampliación de los plazos de madurez y vencimiento de los bonos.

Nuestra prioridad en política exterior será la construcción de una América Latina políticamente estable, próspera y unida con base en los ideales de democracia y justicia social.

El Mercosur y la integración latinoamericana deben ser parte de un verdadero proyecto político regional. Nuestra alianza estratégica con el MERCOSUR, que debe profundizarse hacia otros aspectos institucionales que deben acompañar la integración económica, y ampliarse abarcando a nuevos miembros latinoamericanos, se ubicará

entre los primeros puntos de nuestra agenda regional.

Una relación seria, amplia y madura con los Estados Unidos de América y los Estados que componen la Unión Europea es lo que debe esperarse de nosotros.

ANEXO 2. Plan de Gobierno Publicado por el presidente Kirchner²

■ PRODUCCION

El Estado: promueve, regula y controla. El mercado: invierte, produce y gana. Los Argentinos: pueden vivir dignamente de su trabajo.

■ JUSTICIA

La crisis de seguridad en la Argentina no sólo es un problema social -miseria, marginalidad, desocupación- ni tampoco únicamente policial -legislación blanda, justicia lenta o corrupción de las fuerzas de seguridad-.

En la Argentina casi nadie quiere cumplir la ley y todos quieren escapar a las penas.

Más de la mitad de los contribuyentes obligados a pagar impuestos no lo hacen.

La sociedad en su conjunto debe advertir que la noción de premio y castigo vuelve a instalarse en la Argentina.

■ DEUDA EXTERNA - FMI

Quita de capital. Reprogramación. Quita de intereses.

Solicitud de la extensión de los plazos de pago de los servicios.

² www.NéstorKirchner.presidencia.gob

POLÍTICA CAMBIARIA - DOLAR

Establecimiento de un sistema de tipo de cambio de flotación vinculado a las necesidades del sistema productivo que permita promover las exportaciones y lograr una sustitución eficiente de las importaciones.

Mantenimiento de un dólar libre, teniendo en cuenta la integración regional para no perder nuevamente competitividad.

■ DESEMPLEO – SALARIO

- 1) Puesta en marcha de un plan nekeynesiano de obras públicas, sin déficit, que incluya la construcción de tres millones de viviendas para generar cinco millones de puestos de trabajo.

- 2) Lanzamiento de un plan de generación de empleos en el que el Estado subsidiará parte de los costos laborales.

- 3) Creación de un programa de trabajo, orientado a microemprendimientos.

- 4) Recuperación del sistema de cooperativas.

- 5) La progresiva redistribución de los ingresos es uno de nuestros objetivos irrenunciables.

■SERVICIOS PUBLICOS - TARIFAS

- 1) Apertura de una renegociación de contratos y tarifas por empresa, revisando el cumplimiento de los pliegos.

- 2) Fortalecimiento de los organismos de control mediante la incorporación de usuarios y consumidores y para que el Estado recupere protagonismo regulador.

- 3) Revisión de los contratos de concesión de servicios aéreos porque las empresas planifican sus destinos solamente teniendo en cuenta su rentabilidad.

■SEGURIDAD

- 1) Programa integral de seguridad a largo plazo, que abarque cuestiones preventivas y normativas. Derecho Penal especial del menor. El plan será práctico, con capacidad de respuesta y no criminalización de la protesta social.

- 2) Cambio en la formación académicas de las fuerzas de seguridad. La policía debe ser ágil, honesta y moderna, comprender los problemas de la comunidad y estar a la altura de las exigencias.

- 3) Combate de los delitos de alta intensidad vinculados con el narcotráfico y las redes de prostitución.

■ OBRAS PUBLICAS

- 1) Desarrollo de un fuerte plan de inversión pública para la construcción de viviendas, rutas y servicios esenciales para la población, lo cual generará empleo en forma directa e indirecta.
- 2) Plan de infraestructura que beneficie la reactivación de las economías regionales.
- 3) Reactivación de los ferrocarriles para unir social, productiva y turísticamente a la Argentina.

■ REFORMA DEL ESTADO

- 1) Creación de la figura de "quiebra" de provincias o municipios para las malas administraciones.
- 2) Convertir a los intendentes en "gobernadores de pago chico" con la descentralización.
- 3) Eliminación de listas sábana, menores requisitos para formación de nuevas agrupaciones políticas, limitación del gasto en legislaturas.

■ REFORMA IMPOSITIVA

- 1) Simplificación del esquema impositivo y cambio del actual sistema regresivo por uno

progresivo, en el que se pague en función de la capacidad contributiva.

2) Rebaja gradual de los impuestos al consumo como el IVA, siguiendo las pautas de recaudación y sin frenar; en una primera etapa, la necesaria inversión pública.

3) Fuerte combate a la evasión y al contrabando, potenciando la AFIP.

4) Transferencia del cobro de los impuestos automotor e inmobiliario a los municipios para darles mayor independencia.

■ INTEGRACION INTERNACIONAL

1) Instrumentación de una política exterior seria, estable y abierta al mundo; sin alineamientos automáticos y de respeto recíproco. Una Argentina integrada al mundo a partir de un proyecto de identidad nacional.

2) Afianzamiento de la integración con los países del MERCOSUR.

3) Negociación para lograr la eliminación de las asimetrías arancelarias y así tener políticas integradoras y capacidad de otorgar subsidios cuando sea necesario.

EDUCACIÓN

- 1) Creación de un sistema educativo federal y unificado que reemplace el actual sistema anarquizado. Calendario escolar mínimo de 220 días.
- 2) Otorgamiento de becas para reducir la deserción que se produce en algunas provincias.
- 3) Promoción de la investigación científico-tecnológica y afianzamiento del vínculo con las empresas privadas.
- 4) Rearticulación de un sistema nacional de formación y evaluación docente.

■ SALUD

- 1) Reimplantación del sistema solidario de salud y reforma total del sistema sanitario con eje central en los hospitales públicos, que deben contar con médicos, tecnología y remedios adecuados a las necesidades de la población.
- 2) Fortalecimiento de los laboratorios nacionales para facilitar el acceso a los medicamentos de toda la población.
- 3) Mantenimiento y perfeccionamiento de la política de medicamentos genéricos y de atención materno infantil.

■ AYUDA SOCIAL

- 1) Mantenimiento de los planes sociales mientras dure la emergencia y paulatino reemplazo de los mismos por trabajo genuino para los sectores excluidos.
- 2) Aplicación de políticas contra la pobreza por regiones y no globales, de manera que se puedan planificar acciones sociales que respondan a necesidades particulares.
- 3) Creación de un gabinete social federal para concentrar todos los planes sociales. Estará integrado por representantes del Poder Ejecutivo, de los Estados provinciales y del gobierno porteño.

■ LA EDUCACION

- 1) Reconstruir un Sistema Nacional de Formación y Evaluación Docente que asegure igualdad educativa desde La Quiaca hasta Ushuaia. Garantizar no menos de 220 días de clases efectivos para los alumnos de todo el país, devolverá a la escuela pública su condición de garante en el acceso a las oportunidades de vida.
- 2) La necesidad de contar con universidades productoras de conocimiento, exige volver a pensar a la educación pública como una función indelegable del Estado.

■ EL TRABAJO

La obra pública es un formidable motor para revertir la pérdida de puestos de trabajo producto de años de recesión, desinversión y destrucción del empleo nacional.

En un país en serio, el Estado -cuidando su equilibrio fiscal- realiza obra pública para garantizar una infraestructura básica social y de reconversión económica (viviendas, caminos, red de agua potable, escuelas, hospitales).

■ LA EQUIDAD

1) Cambiar la regresividad del actual sistema impositivo por una de mayor progresividad que no castigue el consumo y que apunte a la renta ociosa.

LA SALUD

1) Debemos construir un Sistema Nacional de Salud, en consenso con los distintos subsectores (públicos, privados y de las obras sociales) en el que el eje referencial de la red sea el hospital público, tanto en la macro como en la micro gestión con base en el desarrollo local, garantizando una mejor calidad en las prestaciones.

1.1) En lo macro, haciendo que el hospital sea el Centro de Excelencia para la investigación junto a centros universitarios y de formación, operando como vértice y referencia académica para la formación de postgrados, residencias, maestrías, formación en gerenciamiento, etc.

1.2) En lo micro, será parte estratégica para el desarrollo local, haciendo accesible este servicio público, alcanzando metas de calidad e indicadores de resultados, con estándares regionales.

B I B L I O G R A F Í A

- Bobbio, Norberto. Diccionario de Política. Siglo XXI. México.1999
- Cansino, César. *Democratización y Liberalización*. IFE. México. 1997
- Cárdenas Gracia, Jaime . *Partidos políticos y democracia*. IFE. México. 2001
- Catteberg, Edgardo Raúl “El sistema de partidos políticos y la transición hacia la democracia en Argentina”, en Lorenzo Meyer. *Los sistemas políticos en América Latina*. Siglo XXI y UNU. México.1989
- C.E.P.A.L. “La economía latinoamericana y del Caribe en 1989”. Fondo de Cultura Económica. 1990.
- Di Palma, Giuseppe. “To craft democracies” , en Roderic Ai Camp. *La Democracia en América Latina*. Siglo XXI.1997.
- Emmerich,Gustavo Ernesto. “Argentina: los años del menemismo”, en *Procesos Políticos en las Américas*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.1996
- Emmerich, Gustavo Ernesto “Menem: Recuento y balance de un decenio”, en *Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y estado*. EUDEBA. Buenos Aires. 1999
- García Canclini, Néstor. “La dinámica del estancamiento: cultura militar y poder civil en Argentina”, en Hugo Zemelman. *Cultura Política en América Latina*. Siglo XXI y UNU. México. 1990
- García Delgado, Daniel R. “El ascenso del neoliberalismo”, en Felipe R. Duarte Casanueva. *Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Argentina.1999.
- Garulli, Liliana. “La dictadura militar, el desempate forzoso (1976-1983), en Felipe R. Duarte Casanueva. *Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Argentina.1999.
- Huntington, Samuel. La Tercera Ola. Siglo XXI. México. 2000.
- Linz, Juan. “Las transiciones a la democracia”, en *Ensayos Español de Investigaciones Sociológicas*. No. 51. Madrid. 1990.

Loeza, Soledad. "Autoritarismo", en Laura Bacca Olamendi. *Léxico de la Política*. Fondo de Cultura Económica. México. 2000

Malamud, Andrés. *Gobernabilidad, gobernancia y reforma política en Argentina*. Universidad de Buenos Aires. 2002

Rivera Vélez, Freddy. "Partidos y cambio político", en Laura Baca Olamendi. *Léxico de la política*. Fondo de Cultura Económica. México. 2000

Rouquié, Alain. "Hegemonía militar, Estado y dominación social", en Alain Rouquié (comp.) *Argentina, Hoy*. Siglo XXI. México. 1982

Sartori, Giovanni. *Partidos y sistema de partidos*. Alianza Universidad. Madrid. 1987.

Tozzola, Alejandro y Liliana Garulli. "La Argentina en el escenario de la crisis internacional (1976-1983)", en Felipe R. Duarte. *Argentina: pasado y presente en la construcción de la sociedad y el Estado*. EUDEBA. Argentina. 1999